

PERSONAJES DEL SUR (GÜÍMAR-ARAFO):

DON VICENTE JORGE DORTA (1928-2013)

COADJUTOR DE GÜÍMAR, PÁRROCO DE ARAFO DURANTE MÁS DE MEDIO SIGLO, DE FÁTIMA Y LOMO DE MENA, PROFESOR DE RELIGIÓN, ARCIPRESTE DEL DISTRITO, CAPELLÁN DE LAS MISIONERAS DE NAZARET, PROMOTOR DE UN MONASTERIO, MEDALLA DE PLATA DE GÜÍMAR E HIJO ADOPTIVO DE ARAFO, DONDE DA NOMBRE A SENDAS CALLES¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Cronista Oficial de Güímar e Hijo Adoptivo de Arafo)

[blog.octaviordelgado.es]

No es frecuente que tres hermanos decidan seguir la misma actividad profesional y, menos aún, que coincidan en la vocación sacerdotal. Este es el caso de los sacerdotes güímareros don Hipólito, don Vicente y don Juan Jorge Dorta. El amor de estos hermanos por la ciudad natal ha quedado patente, en un rasgo de desinterés y entrega, al donar una hermosa finca de su propiedad situada en la parte baja de la ciudad de Güímar para construir en ella un monasterio, que ellos mismos impulsaron hasta dejarlo en pleno funcionamiento; ello les valió la Medalla de Plata de Güímar y la nominación de una calle.

La vida sacerdotal de don Vicente Jorge Dorta, al que vamos a dedicar el presente artículo, transcurrió en su Valle natal, en el que desempeñó los cargos de coadjutor de San Pedro de Güímar; capellán de las Misioneras de Nazaret; párroco de San Juan Degollado de Arafo (durante 53 años); párroco de Ntra. Sra. de Fátima (22 años); párroco fundador de la Santa Cruz de Lomo de Mena (solo un año y medio); profesor de Religión del Colegio “San Pedro” (15 años), del Colegio “Santo Domingo”, regentado por las Religiosas de Nazaret, del Colegio Nacional “Hernández Melque” y del Instituto “Mencey Acaymo” de Güímar (24 años); responsable de Vocaciones y arcipreste del distrito de Güímar (6 años); etc. En todos ellos se ganó el cariño de sus feligreses y discípulos, por su sencillez y bonhomía, y así se lo manifestaron en los diversos homenajes que se le tributaron durante su largo ministerio. Además de las distinciones que recibió conjuntamente con sus hermanos, como reconocimiento a su labor en Arafo se le nombró Hijo Adoptivo de dicha villa, donde también se le dio su nombre a una calle. Asimismo, se le concedió la Medalla de la Virgen del Socorro, por la que siempre sintió una profunda devoción.

SU DESTACADA FAMILIA

Nació en la cuesta de Chacaica de Güímar el 23 de abril de 1928, a las once de la mañana, siendo hijo de don Vicente Jorge Pérez y doña María del Carmen Nicolasa Dorta García, natural ésta del barrio de La Medida. El 5 de mayo inmediato fue bautizado en la iglesia de San Pedro Apóstol por el párroco propio don Domingo Pérez Cáceres, arcipreste del distrito; se le puso por nombre “*Dionisio Vicente*” y actuó como padrino don Haroldo Marrero Martín. Y el 31 de diciembre de 1933 fue confirmado en el mismo templo por el obispo fray Albino González Menéndez-Reigada.

¹ Reseñas biográficas de este sacerdote pueden verse otros trabajos de este mismo autor. Los libros: *Historia Religiosa de Arafo* (1995), *El Arciprestazgo de Güímar. Origen y evolución de las distintas parroquias y memoria de sus párrocos* (2007) y *La Virgen María Auxiliadora: Alcaldesa Honoraria y Perpetua de la Villa de Arafo. Un siglo de devoción mariana a la primera imagen de esta advocación que se venera en Canarias (1907-2007)* (2007). El capítulo: “Rvdo. Sr. D. Vicente Jorge Dorta”, en el libro de Ricardo Acirón Royo, *Monasterio de Ntra. Sra. del Socorro en Güímar, de monjes contemplativos* (2009). Y los artículos: “Emotiva despedida del párroco Vicente Jorge tras 53 años en el municipio”, *El Día*, 9 de septiembre de 2007; y “Vicente Jorge y el pueblo de Arafo, Medallas de la Virgen del Socorro”, *El Día*, 26 de septiembre de 2007.

Fueron sus abuelos paternos: *don Tomás Jorge Izquierdo* y *doña Julia Pérez Fariña*, naturales y vecinos de Güímar; y los maternos: *don Manuel Dorta Delgado*, natural de Lomo de Mena, y *doña María García González*, que lo era de La Medida, donde ambos se avicindaron. Con respecto a su padrino, *don Haroldo Marrero Martín* (1893-1975), fue soldado de Infantería, contador y profesor mercantil, contador y vocal del Casino de Güímar, jurado judicial, concejal y teniente de alcalde del Ayuntamiento, fiscal y juez municipal, presidente de la Sociedad “Río y Badajoz”, cofundador de la Sociedad “Hidroeléctrica de Güímar”, vicepresidente del Comité Local del Partido Republicano Tinerfeño de Güímar y cosechero exportador de frutos.

Creció en el seno de una familia destacada, en la que sobresalieron varios de sus miembros, entre ellos: un sexto abuelo, *don Luis Beltrán Roberto* (?-1746), sochantre y notario público eclesiástico de la parroquia de San Pedro de Güímar; un quinto abuelo, *don Pedro Roberto de Medina* (?-1791), sochantre y notario público eclesiástico de Güímar; un tatarabuelo, *don Cristóbal Fariña de Medina Delgado* (1780-1870), labrador, sargento 2º de Milicias y concejal del Ayuntamiento de Güímar; un bisabuelo, *don Pedro Pérez Elías* (1812-?), cabo 2º de Milicias; un tío abuelo, *don Domingo Pérez Fariña* (1856-1919), propietario agrícola, jurado judicial, vicepresidente 1º de la Junta municipal del Censo electoral y concejal del Ayuntamiento de Güímar; tres primos hermanos de su padre, *don Juan Pérez Cáceres* (1883-1969), vecino de Arafo, donde ejerció como adjunto del tribunal municipal del Juzgado, jurado judicial, subcabo del distrito del Somatén Armado, juez municipal, secretario interino de la comunidad de explotación de aguas “El Porvenir” y presidente de la comunidad civil “Los Huecos”, delegado a la asamblea del Partido Republicano Tinerfeño, jefe local de Falange, vocal 1º electo y bibliotecario del Casino “Unión y Progreso”, 2º vocal de la Junta municipal del Censo electoral, concejal y 2º teniente de alcalde del Ayuntamiento, alcalde accidental y juez de paz sustituto, *doña Estéfana Susana Pérez Cáceres* (1885-1963), partera, y *don Domingo Pérez Cáceres* (1892-1961), Bachiller en Sagrada Teología, presbítero, coadjutor y cura ecónomo de su parroquia natal, cura regente de la parroquia de San Salvador de La Matanza, coadjutor de la parroquia matriz de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, cura propio y arcipreste de Güímar, párroco consultor, vocal de la Junta Provincial de Beneficencia, examinador prosinodal, deán de la Santa Iglesia Catedral de Tenerife, vicario general de la Diócesis, vicario capitular y, finalmente, obispo de Tenerife, el primero nacido en la Diócesis, condecorado con la Gran Cruz de Beneficencia y los títulos de Hijo Predilecto de Güímar y de la provincia, así como Hijo Adoptivo de la mayoría de los municipios de la Diócesis; dos de sus hermanos, *don Hipólito Jorge Dorta* (1923-2011), maestro, prefecto, profesor y vicerrector del Seminario, notario del Obispado, beneficiado, canónigo, mayordomo, párroco, maestrescuela titular y emérito de la Santa Iglesia Catedral de La Laguna, y párroco durante muchos años de Las Mercedes, donde da nombre a una calle, y *don Juan Jorge Dorta* (1930-1992), Licenciado en Derecho Canónico, prefecto, profesor y rector del Seminario, párroco, beneficiado maestro de Ceremonias y canónigo de la Santa Iglesia Catedral de La Laguna; tres de sus primos segundos, *don Óscar Pérez Rosa* (1921-2001), seminarista, sargento efectivo y brigada de complemento de Infantería, jefe de la Hermandad Sindical local, alcalde de Güímar y consejero del Cabildo de Tenerife, *don Juan García Dorta* (1926-1994), agricultor, soldado de Automovilismo, sargento 1º de la Policía Armada, capitán condecorado de la Policía Nacional e inspector jefe del Cuerpo Nacional de Policía, condecorado con las cruces de San Hermenegildo y de la Orden al Mérito Militar²; y *don Cecilio García Dorta* (conocido por “Tilo”), Bachiller, perito mercantil, destacado empresario agrícola, industrial y del transporte, presidente de la Cooperativa Agrícola “El Calvario” de Lomo de Mena, presidente de la Asociación Provincial de Cosecheros y Exportadores de

² La reseña biográfica de este personaje se puede consultar en este mismo blog: blog.octaviordelgado.es.

Tomates de Tenerife (ACETO), vicepresidente de la Federación Española de Asociaciones de Productores de Frutas y Hortalizas (FEPEX), vocal y tesorero del “C.D. Tenerife”; y dos de sus sobrinos, *doña María del Carmen González Jorge* (1951), maestra, y *don José Hipólito González Jorge* (1952-2025), también maestro y profesor de Educación Física.



Casa natal de don Vicente y don Juan Jorge Dorta, en la que también nació el obispo Pérez Cáceres.
[Pintura realizada por la maestra arafera doña Amparo Gil].

SEMINARISTA, PRESBITERO, COADJUTOR DE GÜIMAR, CAPELLÁN DE LAS MISIONERAS DE NAZARET Y PROFESOR DE LOS COLEGIOS “SAN PEDRO” Y “HERNÁNDEZ MELQUE”

La vida de los hermanos Jorge Dorta estuvo siempre muy ligada a la del recordado obispo Pérez Cáceres, que era primo hermano de su padre, pues el matrimonio de éste con doña María del Carmen fue el primero que aquel celebró. Además, tanto don Vicente como don Juan nacieron en la misma casa que el recordado obispo.

Volviendo a nuestro biografiado, cursó sus estudios primarios en la escuela graduada de su villa natal, instalada en el edificio del Ayuntamiento, siendo su primer maestro don Leopoldo Mansito. Luego pasó a la escuela pública del barrio de San Juan, donde tuvo como maestro a don Domingo Chico González, quien lo calificó como uno de sus mejores alumnos, a pesar de ser un niño bastante tímido. También fue alumno del Colegio “Santo Domingo” regentado por las Reverendas Madres Hijas de la Santa Casa de Nazaret, en cuya capilla actuó como monaguillo.

Siguiendo la tradición familiar, y gracias a las gestiones del párroco de San Pedro don Matías Batista Díaz, en 1942 don Vicente Jorge ingresó como alumno interno en el Seminario Diocesano de Tenerife, junto a su hermano don Hipólito, tras superar el correspondiente examen de ingreso; contaba 14 años de edad. En este centro cursó todos sus estudios eclesiásticos: ingreso y cuatro años de Latín y Humanidades (1942-1946), tres de Filosofía (1946-1949) y cuatro de Sagrada Teología (1949-1953); a lo largo de su carrera obtuvo 7 Meritissimus o Matrículas de Honor (entre ellas Religión de 3º de Humanidades, Historia Natural, Música, Derecho Canónico, Pastoral e Historia Eclesiástica) y 24 Valdemeritus o Sobresalientes, en otras tantas asignaturas (Latín, Castellano, Geografía, Religión, Historia

Universal, Aritmética, Teodicea, Historia de la Filosofía y Francés, entre otras). Durante esos años le encomendaron la portería del Seminario, estando encargado también de la correspondencia; asimismo fue tornero del comedor y fámulo del rector. Además, recibió los nombramientos de: distributario del Seminario Menor, durante tres años; prefecto de disciplina del Seminario Mayor, en los últimos años; y responsable de la Obra Misional de la Santa Infancia.

Perteneciente al reemplazo de 1949, no se llegó a incorporar al servicio militar, pues el 4 de julio de dicho año la Junta de Clasificación y Revisión de la Caja de Recluta nº 72 de Santa Cruz de Tenerife le concedió los beneficios de *“prórroga de incorporación a filas de 2ª clase por razón de estudios”*. El 5 de febrero de 1953 la misma Junta acordó conceder de nuevo a este mozo *“los beneficios de Prórroga anual como comprendido en la O.C. de 14 de Diciembre de 1.950 (D.O. nº 285) por hallarse cursando los estudios de la carrera eclesiástica”*.

Mientras estudiaba Teología, el 10 de diciembre de 1951 recibió la Tonsura de manos de su ilustre pariente don Domingo Pérez Cáceres; tres días después, el 13 de ese mismo mes, recibió las Órdenes Menores de Ostiariado y Lectorado; y el 23 de agosto de 1952 las de Exorcistado y Acolitado. El 28 de septiembre de 1952 obtuvo el sagrado orden del Subdiaconado; el 20 de diciembre del mismo año, en las Témporas de Navidad, el Diaconado; y finalmente, el 21 de marzo de 1953, antes de acabar el 4º año de Teología, fue ordenado de Presbítero en La Laguna por el mismo sacerdote que lo bautizó, don Domingo Pérez Cáceres, quien también le había conferido las restantes órdenes sagradas.



Ordenación sacerdotal de don Vicente Jorge Dorta, de manos de su pariente el obispo don Domingo Pérez Cáceres.

Pocos días después de su ordenación, el 29 del mismo mes de marzo, recibió el nombramiento de coadjutor o vicario cooperador de San Pedro de Güímar por un período de tres años. Ese mismo día, confiando en sus *“dotes de piedad y ciencia”* se le nombró capellán de la comunidad de religiosas Misioneras Hijas de la Santa Casa de Nazaret, con sede en la misma localidad. Ambos nombramientos fueron expedidos por el obispo Pérez Cáceres. No

obstante, tuvo que continuar en el Seminario hasta el mes de junio, en que acabó sus estudios, siendo ya sacerdote.

El día 5 del inmediato mes de abril de 1953 (festividad de la Resurrección del Señor), a las seis de la mañana, don Vicente Jorge celebró solemnemente su primera Misa en la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol de su villa natal, siendo su presbítero asistente el párroco de San Pedro don Matías Batista Díaz; actuaron como padrinos de Altar sus hermanos sacerdotes don Hipólito y don Juan Jorge Dorta; padrinos de Honor lo fueron don Radamés Polegre Socas y doña Ángeles García de Polegre; y padrinos de Mano don Manuel Cejas Rodríguez y su hermana doña Emelina Jorge Dorta; ocupó la tribuna como orador sagrado don Leopoldo Morales Armas.

En el período que permaneció como coadjutor de San Pedro de Güimar, don Vicente Jorge colaboró con dos párrocos, don Matías Batista Díaz y don Miguel Hernández Jorge. Asimismo, estuvo al frente de su parroquia natal en varias ocasiones: cura encargado el 26 de julio de 1953; cura sustituto del 6 al 11 de julio de 1954 y el 29 de agosto inmediato; y de nuevo cura encargado del 20 de septiembre al 17 octubre de ese mismo año. También ejerció por entonces como profesor de Religión en el Colegio nacional “Hernández Melque”.



El seminarista don Vicente Jorge (el primero por la izquierda), junto a sus hermanos don Hipólito y don Juan, también seminaristas, luego sacerdotes y canónigos. A la derecha, recién ordenado.

Además, el 1 de octubre de 1953 recibió el siguiente nombramiento: *“teniendo en cuenta las dotes de ciencia y virtud del Pbro. Don Vicente Jorge Dorta, y hallándose vacante el cargo de Profesor de Religión del Colegio de Enseñanza Media denominado San Pedro, lo nombramos Profesor del mencionado Colegio de Enseñanza Media por el presente curso y sucesivos”*. Perteneció al claustro de profesores de este centro durante 15 años, hasta su cierre

definitivo en el verano de 1968, al inaugurarse la Sección Delegada de Güímar (posterior Instituto “Mencey Acaymo”).

La vinculación de don Vicente Jorge con el barrio de Fátima se remonta al año 1954, en que donó para su proyectada iglesia la imagen de la Virgen de Fátima, que fue bendecida el 13 de mayo de dicho año, actuando como padrino el propio donante; tras la bendición fue llevada en procesión hasta el lugar donde se puso la primera piedra del futuro templo del barrio. Pero mientras éste se construía, dicha imagen permaneció en un salón particular. Asimismo, mientras estuvo de coadjutor en Güímar se trasladó con frecuencia a Arafo, para auxiliar a su anciano párroco don Hildebrando Reboso Ayala.

El 25 de junio del citado Año Mariano, 1954, se le concedió licencia para participar en la peregrinación que se organizó por diferentes ciudades europeas, expidiéndosele además certificado de que era “*sacerdote de buena vida y costumbres, y que se hallaba en el uso corriente de sus licencias ministeriales*”. En ese viaje visitó Italia, deteniéndose especialmente en Roma, Suiza, Francia, con emotiva visita a Lourdes, y parte de España, en especial Santiago de Compostela, aunque también recorrió otras localidades del Norte y Cádiz en el Sur.

CURA PÁRROCO DE ARAFO Y PROFESOR DE RELIGIÓN DEL COLEGIO “SANTO DOMINGO” DE GÜÍMAR

El 19 de septiembre de 1954 quedó encargado de la parroquia de la Degollación de San Juan Bautista de Arafo, por enfermedad y avanzada edad de su párroco propio don Hildebrando Reboso. Tres meses después, el 4 de diciembre de ese mismo año, el obispo Pérez Cáceres expidió en La Laguna el siguiente nombramiento:

Hallándose gravemente enfermo el Sr. Cura Párroco de la de San Juan Degollado del pueblo de Arafo, Arciprestazgo de Güímar, y confiando en las dotes de virtud, ciencia y prudencia del Pbro. D. Vicente Jorge Dorta, por la presente venimos en nombrarlo y lo nombramos Cura Regente de la expresada parroquia de San Juan Degollado de Arafo, con todos los derechos y obligaciones que competen a los párrocos, incluso la de aplicación de la Misa pro populo, a tenor del Canon 475, párrafo 2.³

Comenzaba así la dilatada y fructífera etapa de don Vicente Jorge al frente de la parroquia de Arafo, en la que permaneció como cura regente durante cinco años, mientras continuaba desempeñando la Capellanía de las Monjas nazarenas. Además, en estos primeros años asumió la presidencia de la Hermandad del Santísimo Sacramento que existía en dicha parroquia, y que se disolvió hacia 1957.

El 1 de octubre de 1956 se le nombró profesor de Religión del Colegio “Santo Domingo” de Güímar, regentado por las religiosas de Nazaret, en el que había estudiado, ratificándosele igualmente como capellán de éstas.

El 9 de mayo de 1958 se le concedió licencia para realizar un segundo viaje al extranjero, pero esta vez como capellán del barco “Begoña”, que hacía viaje a América cargado de emigrantes canarios. Partieron de Santa Cruz y arribaron al puerto de La Guaira; de allí pasaron a Curazao, Jamaica y a las islas caribeñas de La Antigua y San Cristóbal; de éstas regresaron a Tenerife. Pero no concluyó aquí el viaje, pues el barco se hizo de nuevo a la mar y se dirigió a Vigo y Southanthon; de aquí regresó a La Coruña, donde don Vicente Jorge desembarcó e inició un recorrido por la Península. De este modo visitó Madrid, Andalucía, Aragón y Extremadura, de donde pasó a Portugal, con escalas en Fátima y Lisboa. Mientras duró este periplo fue sustituido en la parroquia de Arafo por su hermano, don Juan Jorge Dorta.

³ Archivo particular de don Vicente Jorge Dorta.

En agosto de ese mismo año organizó una Asamblea eucarístico-misional, con motivo de la primera misa del sacerdote-misionero arafero don Héctor María Rodríguez Fariña. La prensa de la época recogió el esfuerzo del párroco, destacando que su *“labor sacerdotal, por su alto espíritu, por su tenacidad en el trabajo, es meritoriamente conocida en los pocos años que regenta su parroquia, pues existen en su haber contundentes obras, fruto de un esfuerzo sano y progresivo”*⁴. Al mes siguiente, del 16 al 21 de septiembre de 1958, se ausentó nuevamente de la parroquia, siendo sustituido por el citado presbítero arafero, don Héctor María Rodríguez Fariña.



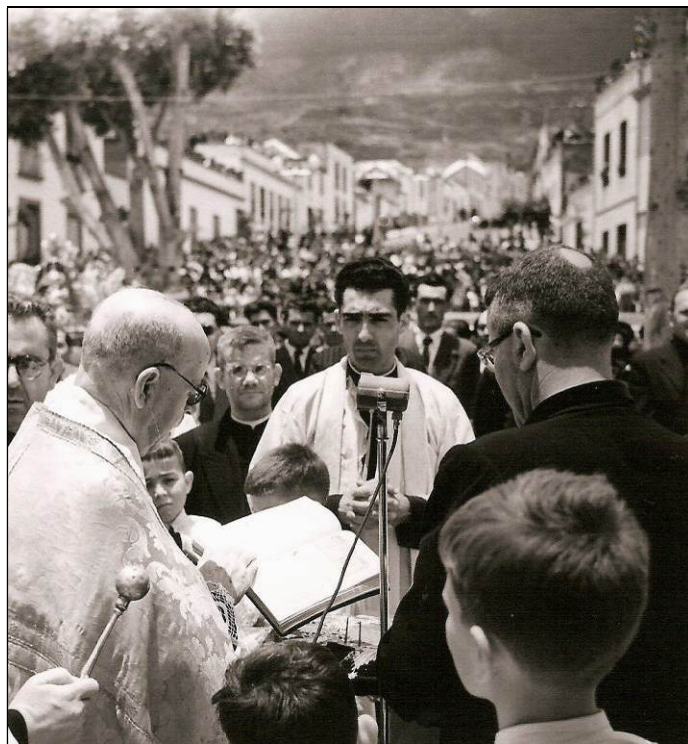
El joven sacerdote con sus primeros ministros de la parroquia de Arafo, varios de los cuales fueron luego seminaristas. De izquierda a derecha, detrás, don Jerónimo Monje, don Pablo Gutiérrez, don Antonio Mesa, don Vicente Jorge Dorta, don Andrés González Monasterio y don José Díaz. Delante: don Tomás Fariña, don Cándido Mesa, don Tomás Fariña y don Juan Antonio Ruiz.

El 6 de julio de 1959 se le nombró cura ecónomo de San Juan Degollado y años más tarde, en junio de 1976, cura párroco de la misma parroquia, a cuyo frente continuó hasta su jubilación. A lo largo de su dilatada labor ministerial obtuvo importantes logros para su parroquia. Así, gestionó la donación de un solar en la Playa de Lima para la construcción de una ermita dedicada a San Juan Bautista, que fue donado por los hermanos don José Agustín y don Pedro Modesto Campos Rodríguez, en escritura pública otorgada el 1 de junio de 1959. En el año 1961 se bendijo y puso la primera piedra de la ermita de San Andrés en La Hidalga, en solar donado por don Ignacio Rivero y doña Francisca Delgado.

El 21 de abril de 1961 el pro-vicario general de Tenerife le concedió a don Vicente Jorge, como presbítero de la Unión Misional del Clero y mientras estuviese aprobado para oír confesiones, las siguientes gracias espirituales: *“bendecir con la sola señal de la cruz”* coronas, rosarios, cruces, crucifijos, pequeñas estatuas religiosas y sagradas medallas; crucifijos hechos en metal o de otra materia sólida; cruces con la imagen de Nuestro Señor Jesucristo; coronas hechas según el tipo de las coronas del Rosario de la B.V. María; así como

⁴ CORRESPONSAL. Crónica de Arafo. Este pueblo ya tiene un Misionero. *El Día*, 22 de julio de 1958.

el “*indulto personal de Altar Privilegiado cuatro días a la semana, siempre que no tuviese otro indulto semejante para algún otro día*”. Dichas gracias valían por un septenio. Y el 20 de julio de ese mismo año se le autorizó, además, a decir misa en el Colegio “Santo Domingo”, dirigido por las Misioneras de Nazaret, “*en Domingos y fiestas de precepto*”, por enfermedad del coadjutor don Domingo García Gil.



Don Vicente con otro grupo de monaguillos araferos; de izquierda a derecha: don Tomás Fariña, don Fernando Fariña, don José Antonio González, doña Justa Madrona, don Santiago Domingo Albertos y don Domingo Calzadilla. A la derecha, durante la solemne coronación de la Virgen María Auxiliadora, en 1957, uno de los primeros actos de relieve organizados al frente de la parroquia.

VOCAL DE LA JUNTA LOCAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA, COLECTOR EN LA PEREGRINACIÓN DE LA VIRGEN DE CANDELARIA Y RESPONSABLE DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES DEL ARCIPRESTAZGO

El 29 de abril de 1962, don Vicente Jorge asistió en Madrid a la Consagración de don Luis Franco Cascón como obispo de la Diócesis Nivariense, que tuvo lugar en la iglesia de los Padres Redentoristas de dicha capital, de la que era su rector; actuó como ministro consagrante el nuncio del Papa Juan XXIII, monseñor Antoniutti, ya elevado al Cardenalato.

El Ayuntamiento de Arafo lo nombró “*Vocal representante de la iglesia*” en la Junta local de Enseñanza Primaria, mientras ésta existió; así ocurrió, por ejemplo, el 27 de marzo de 1963. Desde su toma de posesión y hasta 1974 contó con la incansable colaboración del alcalde don Jerónimo Monje, quien le secundó en sus proyectos con eficacia y equilibrio. El Ayuntamiento, que luego presidió don Domingo Calzadilla Ferrera, continuó manteniendo una estrecha colaboración con la parroquia.

En 1964, don Vicente fue nombrado por el obispo colector para el mes de octubre en la peregrinación de la Virgen de Candelaria a través de la isla de Tenerife, con el fin de recaudar fondos para la construcción del nuevo Seminario, “*con autoridad y responsabilidad exclusiva y de acuerdo a las Normas por Nos dadas, deberá tomar las medidas que crea necesarias en relación con las colectas, recoger cantidades recaudadas y donativos y oblaciones de los fieles, llevar el libro correspondiente, dar los recibos a que hubiere lugar,*

depositar todo lo recaudado y darnos informe de lo obtenido en cada parroquia". En el citado mes acompañó a la imagen de la Virgen por todos los pueblos del Sur hasta Granadilla de Abona; pero dicho cometido se le prorrogó en el siguiente, por lo que continuó por el Oeste insular hasta el Norte, recorriendo todos los municipios comprendidos entre Vilaflor y San Juan de la Rambla. En esos meses quedó encargado de la parroquia don Prudencio Redondo Camarero.

Al regresar a su parroquia, en ese mismo año 1964 fue nombrado responsable de las Vocaciones Sacerdotales del Arciprestazgo, cargo que desempeñó durante ocho años. Años más tarde, el 3 de marzo de 1982, *"confiando en la idoneidad y suficiencia"* de nuestro párroco, se le nombró conciliario de "Ultreya" y, por tanto, responsable del Movimiento "Cursillos de Cristiandad" en el municipio de Arafo.

Entre las fechas más emotivas de su largo ministerio, el párroco Jorge Dorta destacaba las Bodas de Oro y Diamante de la llegada de la Virgen María Auxiliadora al pueblo de Arafo, así como el I Centenario de la misma, en 1957, 1982 y 2007, respectivamente. En el primero de esos años organizó su solemne coronación; en el segundo año fue nombrada Alcaldesa Honoraria y Perpetua de la Villa, por el Ayuntamiento de dicha localidad; y en el tercero se procedió a su Coronación Canónica por el obispo don Bernardo Álvarez. Esos actos se constituyeron en tres de los acontecimientos más grandiosos vividos en Arafo.

Es de destacar asimismo su trabajo en la potenciación de vocaciones, fruto del cual fue el ingreso de varios feligreses en el Seminario Diocesano, uno de los cuales alcanzó el sacerdocio, don Domingo Albertos, quien ingresó en dicho centro en 1959 y el 21 de octubre de 1972 fue ordenado de Presbítero en la iglesia parroquial de Arafo, en la que al día siguiente cantó su primera misa.



Don Vicente fue siempre muy devoto de María Auxiliadora. A la derecha, el alcalde de Arafo le entrega una placa en reconocimiento a su labor, el mismo día en que la Virgen María Auxiliadora recibía los atributos de Alcaldesa Perpetua de la Villa.

INTENSA LABOR COMO PÁRROCO DE NTRA. SRA. DEL ROSARIO DE FÁTIMA (GÜÍMAR)

La primera vez que don Vicente Jorge estuvo al frente de la parroquia de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima en Güímar fue en el año 1966, pues el 15 y el 17 de julio de ese año se le expidieron sendos nombramientos de vicario sustituto de dicha parroquia, por ausencia del cura ecónomo don Prudencio Redondo Camarero. Años más tarde, el 29 de septiembre de 1970, se le designó cura encargado de esa misma parroquia de Fátima, permaneciendo a su frente, ininterrumpidamente, durante más de dos décadas.

El 5 de diciembre de 1973, el obispo don Luis Franco Cascón le concedió facultad *“para poder celebrar una Misa más en los Domingos y días Festivos, pudiendo celebrar tres en los Sábados o Víspera de Fiesta o bien cuatro en los Domingos o Días festivos”*, por el tiempo de un año, tal como había solicitado.

Con respecto a su labor en la mencionada parroquia güímarera merece destacarse, en lo material, y a pesar de la modestia del entorno, las mejoras en la ornamentación de la iglesia, así como la construcción de un espacioso salón parroquial. En 1973 adquirió vestiduras sagradas (albas, capas, etc.) y persianas para el templo. En 1974 se reparó la techumbre de la iglesia; y se adquirieron nuevos altares para el Altísimo y la Virgen de Fátima, adornados con seis candeleros, dos capas (morada y blanca) y elegantes maceteros. En 1975 comenzaron a recaudarse fondos para construir un salón parroquial y una vivienda para el párroco; las obras del salón comenzaron en los años siguientes, de tal modo que en 1980 ya estaban levantadas las paredes, se techó en 1983 y en 1985 se le pusieron puertas, ventanas y luz eléctrica, y se le dotó de bancos. En 1986 se adquirieron mesas para realizar la Catequesis, así como nuevos ornamentos sagrados. En 1987 se compró un nuevo equipo de sonido para la parroquia. Durante su regencia se adquirió por suscripción popular la imagen del Cristo de los Milagros o de la Buena Muerte y las cinco de un Belén; asimismo se trasladó a esta parroquia desde la de San Pedro el Sagrado Corazón de Jesús, primero que se venera en el municipio de Güímar.

En 1973, el párroco Jorge Dorta gestionó la adquisición de un solar para la futura ermita del barrio de San Francisco Javier, que fue bendecido por el obispo don Luis Franco Cascón. Y en 1987 donó al mismo barrio una pequeña pero bella imagen del Santo que le da nombre, en talla de madera.

Nuestro biografiado destacó asimismo en la organización de los actos de las Bodas de Plata de la parroquia, con un nutrido programa de actos religiosos celebrados entre el 26 de noviembre y el 3 de diciembre de 1988, en los que se vivieron momentos emotivos y solemnes, como la celebración de la confirmación, varias eucaristías, vigiliass, charlas, etc. Sin embargo, no pudo ver hecha realidad la casa parroquial de Fátima, a pesar de las infinitas gestiones encaminadas en tal sentido.

El 12 de octubre de 1992, tras casi 22 años al frente de la parroquia de Fátima (pues sólo faltaron 17 días para cumplirlos), don Vicente Jorge cesó en ella. Con este motivo, el corresponsal oficial de Güímar don Domingo Chico González publicó el 30 de octubre de 1992 en *El Día* una emotiva semblanza, bajo el título *“Vicente Jorge, el párroco que se nos fue”*, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

Don Vicente es, desde hace muchos años, párroco de la iglesia de San Juan Degollado, de Arafo, pueblo lindero con Güímar, en cuya ciudad nació, y precisamente en la misma casa en que también vino al mundo su otro hermano, don Juan, canónigo recientemente fallecido, así como nuestro bien llorado obispo don Domingo Pérez Cáceres, familiar cercano en sangre a los dos sacerdotes mencionados.

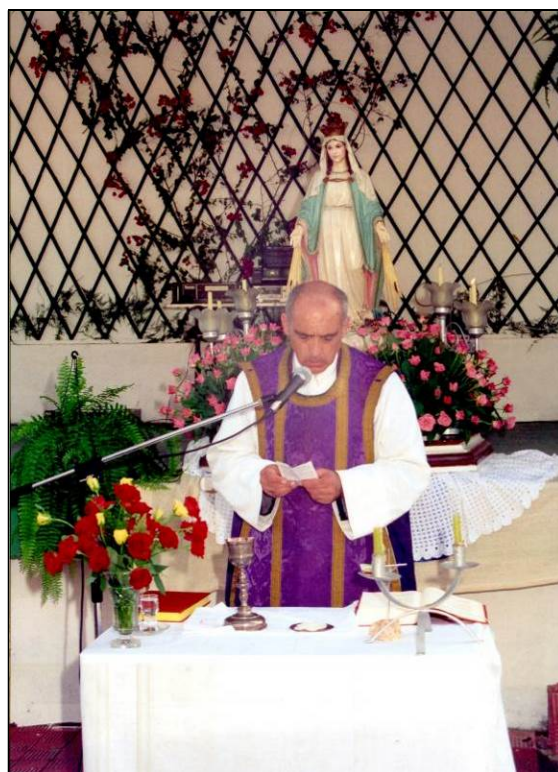
[...] Don Vicente, este cura nuestro que ahora, siguiendo órdenes superiores, nos deja, continuará siendo siempre un recuerdo bien querido. Su amplia y paternal sonrisa, su mirada franca y ese porte humano y familiar que recuerda, pensando en Evangelio, la llaneza de los que siguieron a Cristo, continuará entre nosotros como una íntima claridad

lúdica. Bendeciremos a Dios por haberlo puesto aquí como conductor de almas y seremos suyos en justa contrapartida por tanto amor como nos dio, El y nosotros, de corazón a corazón, mostramos cierta tristeza en esta hora [...].

El cura don Vicente, a Fátima voy, de Arafo vengo, conduciendo su cochecito viejo para recolectar mejor tantas espigas, nos seguirá siendo familiar estampa. ¡Qué cosa más bonita, nacida del rincón del alma donde siempre se engendran los misterios! [...].⁵

Uno de sus mayores éxitos como párroco de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima consistió en la captación de vocaciones, al apoyar y animar la de uno de sus feligreses, don Pedro Jorge Benítez, para que ingresara en el Seminario. El 15 de agosto de 1985, a las siete de la tarde, fue ordenado de diácono por el obispo de Tenerife don Damián Iguacen Borau, en la iglesia parroquial de la Degollación de San Juan Bautista de Arafo; y su ordenación sacerdotal se verificó el viernes 15 de agosto de 1986, en la festividad de la Patrona de Canarias. A los tres días de su ordenación, el joven sacerdote celebró su primera Misa solemne en la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol, donde había sido bautizado. La repitió al día siguiente en la iglesia de Fátima, a la que había estado vinculado desde su creación, primero como monaguillo de don Vicente y luego como catequista; asimismo celebró una tercera misa en la parroquia de Arafo, a la que acudía con frecuencia siendo seminarista, y en la que se había ganado el aprecio de los feligreses. Tras diferentes destinos, hoy desarrolla su labor de apostolado como cura párroco de San Juan Bautista de La Orotava, así como profesor y bibliotecario del Instituto Superior de Teología de las Islas Canarias “Virgen de la Candelaria”, en la sede de Tenerife.

El 27 de noviembre de 1970, “*teniendo en cuenta el celo apostólico del pbro. D. Vicente Jorge Dorta*”, el obispo don Luis Franco Cascón lo ratificó como responsable de la Obra de Vocaciones para todas las parroquias del Arciprestazgo de Güímar.



Don Vicente fue párroco de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima (Güímar) durante 22 años.
A la izquierda lo vemos ante la Virgen titular de dicha parroquia
y a la derecha oficiando en el barrio de San Francisco Javier.

⁵ Domingo CHICO GONZÁLEZ. Vicente Jorge, el párroco que se nos fue. *El Día*, 30 de octubre de 1992.

PROFESOR DE RELIGIÓN EN EL INSTITUTO DE B.U.P. “MENCEY ACAYMO”, CURA ENCARGADO DE EL ESCOBONAL, GÜÍMAR Y LA MEDIDA, PÁRROCO FUNDADOR DE LOMO DE MENA Y BODAS DE PLATA CON EL SACERDOCIO

En el citado año 1970 fue nombrado, además, profesor auxiliar de Religión en el Instituto de B.U.P. “Mencey Acaymo” de Güímar. El 1 de octubre de 1978 quedó en propiedad como profesor agregado de dicha asignatura, plaza que ocupó hasta el 30 de septiembre de 1994, en que se le concedió la jubilación, tras 24 años de actividad docente en dicho centro.

Esporádicamente, en cortos períodos, nuestro biografiado regentó como cura encargado varias parroquias del municipio de Güímar. Así, desde el 20 de marzo hasta el 17 de agosto de 1976 estuvo al frente de la parroquia de San José de El Escobonal, que incluía el barrio de Lomo de Mena. Entre el 21 de agosto y el 3 de octubre del mismo año quedó encargado de las parroquias de San Pedro Apóstol de Güímar y San Antonio de Padua de La Medida, por ausencia del cura párroco. Y del 1 de febrero de 1977 al 6 de septiembre de 1978 ejerció como primer párroco de la Santa Cruz de Lomo de Mena.

En el mes de septiembre de 1978 realizó un nuevo viaje al extranjero, esta vez a Tierra Santa, con motivo de sus Bodas de Plata en el sacerdocio, en los que ya había acumulado un enorme amasijo de proyectos, frustraciones, alegrías, tristezas, desalientos, ánimos, logros y esperanzas. El día 8 de dicho mes se le expidió en Jerusalén el certificado de haber visitado la Ciudad Sagrada. Y el 23 del mismo el de haber recibido la Bendición Apostólica del Papa Juan Pablo I, que había sido elegido cuando don Vicente Jorge se encontraba en Estambul. También estuvo en Roma y, a su regreso, pasó por Las Palmas de Gran Canaria, para visitar a un compañero enfermo, don Isidoro Cubas, que había sido ordenado con él.

Celebró sus Bodas de Plata en la iglesia de San Juan Degollado, que fueron organizadas por el matrimonio Flores Gutiérrez, vecinos de La Victoria de Acentejo, y con la asistencia del obispo don Luis Franco Cascón. Con dicho motivo, su antiguo maestro don Domingo Chico publicó un emotivo artículo, que transcribimos a continuación:

Recientemente celebró sus bodas de plata con la Iglesia el venerable sacerdote, hijo de Güímar, D. Vicente Dorta, párroco de San Juan Degollado, de Arafo.

D. Vicente es un hombre de religión. Completamente de nuestro tiempo. Culto, reposado, austero, generoso [...] con tantas virtudes que lo hacen ejemplar. Digo la verdad porque lo conozco muy a fondo. El fue de niño uno de mis mejores alumnos (yo actué como maestro en el barrio de San Juan de esta ciudad), y siempre llevó el sello de lo que un día habría de ser.

Sacerdotes como D. Vicente dignifican el ministerio en que ejercen. En estos días aciagos en que tanta estridencia y tantos desaciertos se dan, un alma con nobleza en puesto clave como es el del sacerdote nos resulta grata bendición. Mucho bueno puede hacer y, en definitiva, esto es lo que él realiza. Su comunidad y feligresía de Arafo lo saben entender y de ahí la gran estima para con su párroco, persona que además ha querido y podido adaptarse al medio de tal suerte que en todo es ya un arafero con solera.

D. Vicente Jorge Dorta lleva veinticinco años como sacerdote, y en este largo período se ha templado fina y fuertemente, presentando así hoy un valor definitivo y demostrado. El afecto que derrama le ha sabido granjear generales simpatías, no sólo en Arafo, sino también en Güímar, de donde es motivo. Con la sonrisa en los labios y el corazón abierto, a todos atiende, y para todos es lenitivo en sus muchos calvarios.

Joven aún, posee la experiencia de los viejos. Y ello le vale en los consejos, en su comportamiento y en su andar por la vida. Nació para los demás, constituyendo ejemplo. Su medio le da bríos y calma a la par, actitudes con las que va venciendo en la lucha marcada por el signo de una vocación cimentada en algo que Dios le impuso al venir al mundo: su mundo de almas, de dolores, de padeceres, que es preciso afrontar con un infinito amor y desinterés para hacer obra.

Ojalá tenga muchos años por delante este cura sureño para seguir sembrando aunque sea en pedregales, que así es la existencia de dura. Ojalá Dios nos lo conserve mucho tiempo, sus bodas de oro lo encuentren dispuesto todavía, entre el bien y los pecados amorosos. Así su paso será fructífero en extremo por lo dilatado, pues por su intrínseco valer lo ha sido de siempre.

Vaya mi felicitación como cariñoso apoyo en su difícil andadura. Desde aquí le doy mi adhesión más sincera, y desde aquí también le pido su bendición como padre de almas, esperando del ideal en que se sustenta una contestación de íntima solvencia espiritual que me alcance a Dios, igual que sabe hacer siempre con cualquier semejante que lo necesita.

Y enhorabuena, mi querido sacerdote, por esos veinticinco años de camino andado.⁶



Don Vicente Jorge Dorta, en plena celebración.

ARCIPRESTE DEL DISTRITO DE GÜÍMAR

El 22 de junio de 1980, el párroco Jorge Dorta asistió en la Basílica de San Pedro en Roma a la Beatificación por el Papa don Juan Pablo II de dos tinerfeños: el Hermano Pedro de Bethencourt y Fray José de Anchieta. Con ese motivo, los peregrinos tinerfeños se pudieron poner en contacto con la madre general de las religiosas Bethlemitas, fruto de lo cual fue el establecimiento de dicha orden en Vilaflor, en su rama femenina.

El 27 de octubre de 1986 alcanzó uno de los puntos culminantes de su carrera, al ser nombrado arcipreste del distrito de Güímar por el obispo don Damián Iguacen Borau, en sustitución de don Antonio Pérez García, “*con todos los derechos, obligaciones y facultades inherentes a dicho cargo*”. Casi al mismo tiempo de su toma de posesión fue sometido a una

⁶ Domingo CHICO. Güímar: Bodas de plata de un sacerdote. *El Día*, miércoles 29 de noviembre de 1978.

operación en el Centro Médico de Santa Cruz de Tenerife, de la que se recuperó rápidamente para reintegrarse a su ministerio. Permaneció en ese importante cargo durante seis años, hasta finales de 1992, en que lo sustituyó don Juan Ramos Concepción, párroco de Agache y El Puertito.

Durante este período, estuvo en dos ocasiones encargado de la parroquia de San Pedro Apóstol de Güímar, por ausencia de su titular don Antonio Pérez García, expidiéndosele los respectivos nombramientos el 2 de julio de 1987 y el 16 de agosto de 1991.



Don Vicente Jorge Dorta. A la izquierda en el Monasterio de Santa Clara de La Laguna, en el homenaje tributado a la abadesa arañera Sor María de San Buenaventura Quintero y León, y con el báculo de ésta. A la derecha, en 2007, el año de su jubilación.

PROMOTOR CON SUS HERMANOS DE UN MONASTERIO DE CLAUSURA CON HOSPEDERÍA, MEDALLA DE PLATA DE GÜÍMAR Y CALLE EN SU CIUDAD NATAL

Su amor por la ciudad natal ha quedado patente recientemente, pues junto a sus dos hermanos sacerdotes, don Hipólito y don Juan Jorge Dorta, este último fallecido hacía algunos años, en un rasgo de desinterés y entrega donaron una hermosa finca de su propiedad de 12.000 m² en la parte baja de la ciudad de Güímar (en La Asomada) para construir en ella un monasterio, que ellos mismos financiaron en gran parte con sus bienes patrimoniales, hasta el punto de haber vendido otras propiedades para hacer realidad esa obra.

La idea, que surgió con motivo del Año Santo Mariano, se comenzó a consolidar el 6 de mayo de 1992, cuando se puso la primera piedra del edificio por el obispo de la Diócesis don Felipe Fernández, actuando de padrinos don Pedro Modesto Campos Rodríguez y su esposa doña Antonia Domínguez Sierra. El acto fue seguido por numerosas personas, entre las que se encontraban sacerdotes, religiosos y fieles; la representación municipal la encabezó el primer teniente de alcalde, don Rigoberto González. El obispo alabó la iniciativa de los tres

hermanos y su voluntad de dedicar la herencia de sus padres a “*crear iglesia*”. Fue don Hipólito Jorge Dorta el encargado de pronunciar unas palabras en nombre propio y en el de sus hermanos, en las que reflejó su profunda satisfacción.

El proyecto fue redactado por el arquitecto don Antonio Jorge Bilbao, bajo la supervisión del abad del monasterio de Silos, y abarcaba una superficie total construida de 2.233 m²; la dirección de las obras la llevó el aparejador güimarero don Ángel Estévez Díaz. El edificio cuenta con un claustro, alrededor del cual se desarrollan las diferentes dependencias, como la sala capitular, biblioteca, talleres de trabajo, comedor, cocina y lavandería. En la planta alta se sitúan 13 habitaciones para descanso y estudio de los monjes. Completa la construcción una capilla-iglesia de aproximadamente 400 m², con sacristía y sagrario, y una hospedería completamente equipada, compuesta de 20 habitaciones con baño individual. El presupuesto total de la obra superó los 200 millones de pesetas, cantidad que el Patronato Pro-Construcción constituido al efecto obtuvo de donativos particulares y estamentos oficiales, dado el interés público y social de la obra.

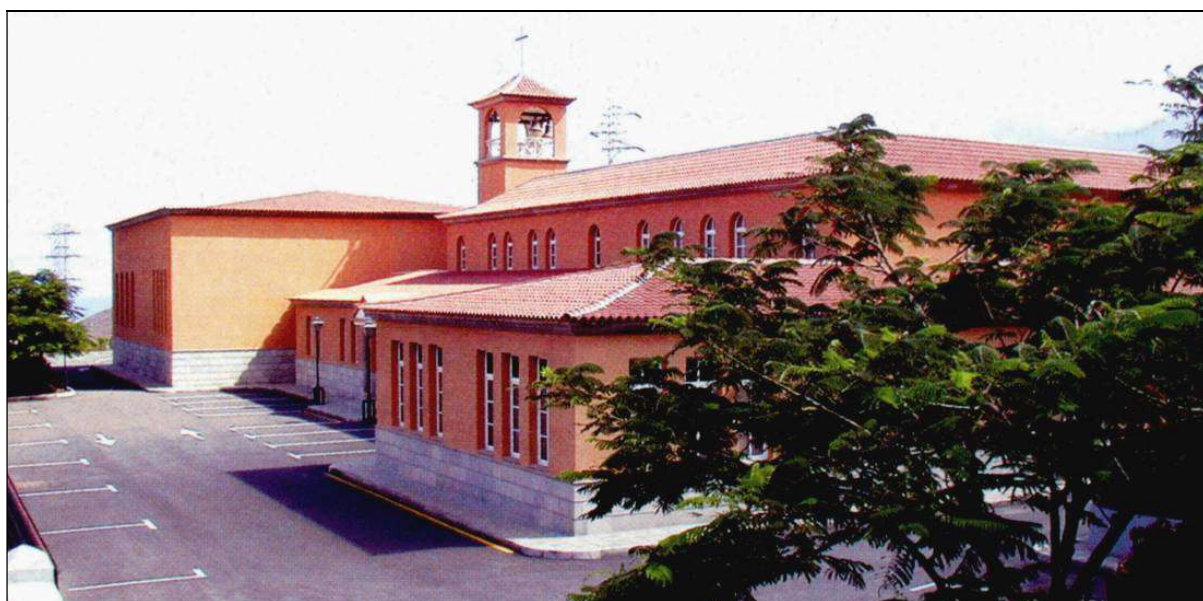


Don Hipólito y don Vicente Jorge Dorta, con el prior del Monasterio de Leire (Navarra) y director de la Coral de Silos, en el monasterio güimarero.

Este centro de trabajo, reflexión y oración, el primer convento de Canarias para monjes de clausura, lleva por nombre “*Monasterio de Nuestra Señora del Socorro*”, por la gran devoción por esta Virgen que sienten los sacerdotes güimareros que lo promovieron. La ambiciosa obra se logró concluir con la colaboración de numerosas almas caritativas. Y se hicieron cargo de él los Religiosos del Verbo Encarnado, procedentes de Argentina, dedicados a la vida contemplativa y a la oración.

Güímar correspondió a la entrega de estos hermanos y, en Pleno celebrado por el Ayuntamiento el 24 de mayo de 1995, acordó por unanimidad concederles conjuntamente la Medalla de Plata del municipio y dar el nombre de “*Hermanos sacerdotes Jorge Dorta*” a la calle de acceso al Monasterio que promovieron. Dicha medalla les fue entregada el 9 de junio de 1995, en el transcurso de un acto solemne celebrado en el salón noble del Ayuntamiento con motivo de las Fiestas Patronales de San Pedro Apóstol.

El 8 de septiembre de 2000, con motivo de la tradicional Subida de la Virgen del Socorro, la venerada imagen paró a la entrada de la calle que conduce al Monasterio de Nuestra Señora del Socorro, donde se procedió al descubrimiento de la placa que le daba el nombre de los sacerdotes Jorge Dorta. El acto contó con la asistencia del alcalde de Güimar y miembros de su Corporación, y dos de los homenajeados, don Vicente y don Hipólito Jorge Dorta, pues el tercero, don Juan, ya había fallecido. Fue don Hipólito el que dirigió unas palabras a los presentes, en las que expresó *“la gratitud, el reconocimiento y la deuda moral que nos hace sentir y asumir, a mi hermano Vicente y a mí, el alto honor que el Ayuntamiento, en nombre de nuestra ciudad, nos otorga en la dedicación de esta vía”*. Añadió que en sus sentimientos estaban presentes también su hermano Juan y sus padres, por haber arropado amorosamente su vocación sacerdotal.



Monasterio “Ntra. Sra. del Socorro”, promovido por los hermanos sacerdotes Jorge Dorta.

OBRAS Y MEJORAS EN LA PARROQUIA DE ARAFO BAJO SU MANDATO

Muchas son las mejoras que se realizaron en la parroquia de San Juan Degollado de Arafo durante la larga regencia de don Vicente Jorge Dorta, desde su toma de posesión a finales de 1954. Dotó a esta iglesia de numerosas imágenes y promovió la construcción de las capillas de La Hidalga y Playa de Lima, tras haber gestionado la compra o donación de los terrenos. También fue el responsable de la apertura de una escuela parroquial, así como de una biblioteca parroquial, salón parroquial y cripta. Además, promovió la restauración de la iglesia de San Juan Degollado y la reconstrucción de la casa parroquial; etc. etc.

Esta etapa fue la más rica en adquisición de imágenes y tronos, pues el templo se enriqueció más que en el siglo y medio anterior. Entre las adquisiciones destacaron: el grupo de la Piedad, Nazareno con su Cruz, el Niño Jesús de Cuna; la pequeña imagen de María Auxiliadora, que está en La Hidalga; Ntra. Sra. del Carmen; el juego de Vía Crucis para la iglesia parroquial; el Cristo de la Humildad y Paciencia; el paso de Jesús entrando en Jerusalén o “el Señor en el burrito”; y la Virgen de Fátima con palomas; San Andrés para La Hidalga; la Purísima Concepción, con traje, manto, peluca y corona; Santa Cecilia; María Magdalena, con traje y peluca; un monaguillo limosnero; dos bellos ángeles para el altar mayor, con sus columnas; San Martín de Porres; San José; la Dolorosa; las figuras del Nacimiento; las Lágrimas de San Pedro (donada por don Vicente); y el Señor Resucitado. Se restauró la imagen de San Juan Degollado y la Virgen de Fátima, así como el Cuadro de Ánimas. También se adquirieron: un corazón de oro para la Virgen; la corona de plata

sobredorada para la solemne coronación de María Auxiliadora, más la corona para el Niño, igualmente de plata sobredorada; el cetro para la imagen del Cristo de la Humildad y Paciencia; un hermoso trono o andas en madera, con sus adornos, para la imagen de San Juan Degollado; las andas del grupo de la Piedad; el nicho de la Purísima; pedestales o mesas de descanso para las imágenes; la carroza para transportar el trono de San Juan Degollado, con sus correspondientes cuelgas; nuevas andas para la Virgen de los Dolores; un carro para el trono del Señor; una urna para el Señor Difunto; y un trono para San Agustín. Asimismo, se restauraron los cuadros de San Juan Bautista, San Agustín en su estudio y la Virgen del Rosario con Santo Domingo y San Francisco, así como la mayoría de las imágenes, entre ellas la de María Auxiliadora.

Entre otros objetos para la iglesia y capillas se adquirieron en estas décadas: jarras y jarrones de plata y de cristal para los altares; arañas; dos comulgatorios; un equipo de sonido y varios juegos de altavoces para el interior de la iglesia; numerosos candeleros plateados y dorados; nuevo sagrario de metal dorado; varal y anagrama; cuatro juegos de vinajeras; farol para el viático; un purificador dorado; un confesonario; un nuevo copón dorado de 2.000 formas; una concha plateada para el bautismo; lámparas de metal y plateadas para los altares; 44 bancos para la iglesia; una pila de alabastro para el agua bendita; colgaduras de damasco; nueva pila bautismal de mármol blanco; lámpara y puerta del bautisterio; dos armarios para los ornamentos sagrados de la Capilla del Carmen; candelabros para los tronos; sillas plegables para salón parroquial y biblioteca; dos órganos electrónicos; alfombras para la iglesia; altares portátiles para el templo parroquial y la capilla de El Carmen; repisas de mármol para la misma capilla y la iglesia parroquial; manteles para los altares; cuatro lampadarios para las ofrendas, dos de ellos electrónicos; un ambón; un misal Latino-Español para el altar; una credencia para el altar mayor; tres elegantes sillones para el presbiterio; cuatro jardineras niqueladas; se instalaron pedestales de hierro para la pila bautismal; tulipas de cristal; un copón cáliz; dos taburetes forrados en skay para las bodas; crismas; dos banquillos con tapas de formica; un Misal Romano, Ritual y folletos; dos máquinas de bordar Singer para el Hogar de la mujer de barrio de El Carmen; nuevos reclinatorios para la iglesia; una mesa de ofrendas y maceteros; un copón-patena y crismos; tres armarios para el archivo parroquial; una campana, que se colocó en la ermita de La Hidalga; libros de cantos para los fieles; mesa altar para capilla penitencial; un juego de lavabo; cuelgas para las columnas de la iglesia; un pedestal para el Sagrario; huchas para los cepillos; columnas de madera para la iglesia; dos armarios para la sacristía; libros litúrgicos; ocho mesas grandes para la Catequesis; vinajeras para La Hidalga; floreros; un cáliz con patena; un televisor, un video y mesas para el salón parroquial; un mueble para el televisor; un misal; programas de Semana Santa; un fax; escaleras; 30 biblias; archivadores y cajas; 30 libros; una estantería para la casa parroquial; cinco ventiladores para la iglesia con sus repisas; un incensario, con naveta y cuchara; etc.

Además, se platearon y pulimentaron ciriales, incensario y naveta, cáliz, candeleros, un calderillo, acetro y dos hisopos; se doraron dos copones; se reparó y doró una custodia; se arreglaron las lámparas de la Capilla del Pino y de la sacristía; se doró y plateó otro cáliz; se doraron y enlacaron dos coronas, una custodia y el pie del incensario. Y se dotó a la parroquia de numerosos ornamentos sagrados: estolas, capas, casullas, albas, roquetes, paños de hombros, dalmáticas, amitos, cíngulos, sotanas, roquetes y túnicas para los monaguillos, etc.

Por su parte, las principales obras y mejoras llevadas a cabo en la parroquia durante los 53 años, en los que estuvo al frente de ella el párroco Jorge Dorta, fueron las siguientes: reparación de la casa parroquial y el tejado de la iglesia; blanqueo de la iglesia y pintado de la casa parroquial; limpieza del tejado de dicho templo; colocación del nuevo pavimento a la iglesia; colocación de la nueva puerta de cancel en el templo parroquial; reforma de la sacristía, con su lavabo, estantería-vitrina, mesa, piso, jarras, lámparas, escalera, etc.;

construcción de un catafalco; construcción del salón parroquial y refuerzo de la pared de la iglesia; reparación de la ermita del Carmen; construcción de la biblioteca parroquial; reposición de la instalación eléctrica de la iglesia; acondicionamiento para el regadío la huerta del antiguo cementerio, para dedicarla al cultivo de flores; compra de un solar en La Hidalga y construcción en él de la ermita de San Andrés; compra de un solar en el barrio del Carmen y construcción en él de dos salones parroquiales, inicialmente previstos para un tele-club y un Hogar de la Mujer; reparación de los altares y repliegue de los retablos hacia la pared; recubrimiento de mármol en el presbiterio; reforma del altar mayor; ampliación de la puerta lateral de la iglesia; instalación de cuatro vistosas cristalerías en la iglesia; instalación de la nueva puerta mayor de la iglesia; reforma y restauración de la Capilla del Señor del Pino; construcción de la capilla del Santo Cristo del Valle, adosada a la torre; adquisición de la verja de hierro para la entrada lateral de la iglesia; demolición de la antigua casa parroquial y construcción de una nueva; restauración de la iglesia y colocación de un zócalo de madera en todo su perímetro; reparación de la capilla de Ntra. Sra. del Carmen; construcción de la cripta parroquial; restauración y pintado de la fachada del templo parroquial; enfoscado y pintado de las fachadas de la casa y salones parroquiales; reconstrucción y ampliación del coro de la parroquia; arreglo de las rampas y restauración de la capilla del Carmen; habilitación de nuevas salas para catequesis, así como archivo y despacho para el párroco; etc.

Asimismo, mientras estuvo al frente de esta parroquia se promovieron distintas iniciativas religiosas y sociales: fundación de una escuela parroquial, de una biblioteca y de una cripta; así como diversos grupos o asociaciones parroquiales: Cofradía del Sagrado Corazón y Apostolado de la Oración, Archicofradía de María Auxiliadora, Legión de María, Marías de los Sagrarios y Niños Reparadores, Cursillistas de Cristiandad, Visitadores de Enfermos, Ejército Azul de Nuestra Señora-Apostolado de Fátima, Hermandad de Caballeros Esclavos del Santísimo Cristo del Valle y los Consejos parroquiales de Asuntos Económicos y de Pastoral.



La iglesia parroquial de San Juan Degollado de Arafo.

NOMBRAMIENTO COMO HIJO ADOPTIVO DE ARAFO Y HOMENAJE EN LOMO DE MENA

Como hemos podido comprobar, don Vicente Jorge Dorta desarrolló en Arafo una callada pero intensa labor, alejada del boato y la adulación, pero en la que dejó su propia vida, atendiendo las necesidades materiales y espirituales de sus feligreses, tanto de los pobres como de los ricos, de los ancianos, como de niños y jóvenes, de sanos como de enfermos. En Arafo fue madurando su personalidad, dejando al descubierto su abnegada dedicación, la prudencia, la delicadeza y el respeto a las personas.

Por iniciativa suya, desde comienzos de los años ochenta se celebran anualmente en la parroquia las Bodas de Plata y de Oro de los matrimonios en ella efectuados. A muchos de los que bautizó en sus inicios luego les dio la primera comunión, luego los casó y bautizó a sus hijos; a otros de los que casó en los primeros años, luego los consoló en sus últimos momentos. Son muchos años y muchas vivencias, unidas indisolublemente a la historia de la Villa durante 53 años.

Por ello, fue un acto de justicia el nombramiento como Hijo Adoptivo de Arafo, según acuerdo unánime de la Corporación municipal, alcanzado en el Pleno ordinario celebrado el 13 de marzo de 1999. La medalla y el correspondiente título le fueron entregados por el alcalde don Domingo Calzadilla el 29 de agosto de ese mismo año, día principal de las Fiestas Patronales en honor de San Juan Degollado, en el marco de la fiesta de arte que se celebró en la explanada de la iglesia de San Juan Degollado, al cumplir 45 años como cura párroco de la misma. En sus palabras de agradecimiento, don Vicente manifestó sentirse *“afortunado hijo de este pueblo”*, al que prometió no defraudar, cumpliendo *“el cometido que me incumbe a fin de ser un elemento positivo en lo social”*.



Acto de entrega a don Vicente del título de Hijo Adoptivo de Arafo.

El 18 de marzo de ese mismo año, el corresponsal de *Diario de Avisos* en el Valle de Güímar, don Jorge Alonso Vila, publicó un interesante artículo en dicho periódico como

homenaje a “*Un cura de pueblo*”, con el subtítulo “*Vicente Jorge Dorta es desde hace 46 años párroco de Arafo*” y destacando que “*El párroco ostenta los títulos de Hijo Adoptivo de Arafo y Medalla de Plata de Güímar*”; por su indudable interés biográfico lo reproducimos a continuación:

Está a punto de cumplir los 72 años y es desde hace 46 años párroco de la iglesia arafera de San Juan Degollado. Él es Vicente Jorge Dorta, Hijo Adoptivo de dicho municipio y Medalla de Plata de su pueblo natal, Güímar.

Pocos son los sacerdotes que logran permanecer tantos años al frente de una parroquia, pero la villa de Arafo parece distinguirse por tales hechos. Basta decir que dos han sido los clérigos que superaron esta simbólica cifra y que precedieron al padre Vicente. Por el contrario, el único sacerdote natural del municipio que regentó la parroquia, apenas duró unos años al frente, pues pronto fue trasladado a la iglesia de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife.

En el plano político ocurre al go similar, los alcaldes también han sido longevos en el puesto. El actual, Domingo Calzadilla, lleva ya 25 años rigiendo los destinos de la villa musical por excelencia.

El padre Vicente se siente querido por sus feligreses y afirma que ha intentado desempeñar su labor pastoral de la mejor manera posible.

Tiene palabras de cariño para sus maestros, desde el poeta y escritor nonagenario Domingo Chico, hasta el recordado obispo Domingo Pérez Cáceres, sin olvidar a los sacerdotes Matías y Miguel, que fueron durante varios años sacerdotes de la diócesis güímarera.

“Del padre Matías recuerdo su gran dedicación a los enfermos. Una vez, en el barrio de La Medida, me tuvo caminando más de tres horas visitando enfermos de loma en loma, pues las casas estaban muy diseminadas. Aquella experiencia me impactó y hoy intento imitarle”, recuerda con nostalgia.

Profesor de instituto. Este hombre, de dilatada carrera eclesiástica, que ha sido coadjutor de la iglesia de San Pedro, capellán y profesor del colegio Santo Domingo, regentado por las misioneras de Nazaret, párroco durante 22 años de Nuestra Señora de Fátima, profesor de Religión del Instituto Mencey Acaymo y arcipreste del distrito de Güímar, tiene como afición la agricultura. “Procedo de familia campesina y siempre el campo me ha gustado”, no duda en afirmar.

Confiesa que les tiene un gran respeto a los cementerios, pero se muestra sereno ante la llamada que un día le hará el Señor. “Cuando voy al cementerio de Arafo y empiezo a mirar las inscripciones de las lápidas, me doy cuenta que a la gran mayoría de los difuntos les he oficiado las honras fúnebres. En el de Güímar me pasa algo similar. Aún recuerdo el día de su ampliación, allá por los años cincuenta. Hoy cuadruplica su superficie”.

Promotor del monasterio. Junto a sus hermanos sacerdotes Hipólito y Juan, éste último ya fallecido, han sido los promotores del monasterio-hospedería Nuestra Señora de El Socorro. Una obra que los llena de satisfacción pues será su legado espiritual para el Valle de Güímar.

El historiador Octavio Rodríguez Delgado ha escrito de él que es un hombre de “una intensa pero callada labor, alejada del boato y la adulación, pero en la que ha dejado su propia vida, atendiendo las necesidades materiales y espirituales de sus feligreses”.

Por su labor pastoral y espiritual el padre Vicente es todo un personaje en su querido Valle de Güímar. Las distinciones que le han otorgado las corporaciones municipales así lo avalan.⁷

⁷ Jorge ALONSO. “Un cura de pueblo / Vicente Jorge Dorta es desde hace 46 años párroco de Arafo”. *Diario de Avisos*, sábado 18 de marzo de 2000 (pág. 16).

● ARAFO

Un cura de pueblo

Vicente Jorge Dorta es desde hace 46 años párroco de Arafo

JORGE ALONSO
ARAFO

Está a punto de cumplir los 72 años y es desde hace 46 años párroco de la iglesia arafera de San Juan Degollado. Él es Vicente Jorge Dorta, Hijo Adoptivo de dicho municipio y Medalla de Plata de su pueblo natal, Güímar.

Pocos son los sacerdotes que logran permanecer tantos años al frente de una parroquia, pero la villa de Arafo parece distinguirse por tales hechos.

Basta decir que dos han sido los clérigos que superaron esta simbólica cifra y que procedieron al padre Vicente. Por el contrario, el único sacerdote natural del municipio que regentó la parroquia, apenas duró unos años al frente, pues pronto fue trasladado a la iglesia de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife.

En el plano político ocurre algo similar, los alcaldes también han sido longevos en el puesto. El actual, Domingo Calzadilla, lleva ya 25 años regiendo los destinos de la villa musical por excelencia.

distinción

El párroco ostenta los títulos de Hijo Adoptivo de Arafo y Medalla de Plata de Güímar

El padre Vicente se siente querido por su feligreses y afirma que ha intentado desempeñar su labor pastoral de la mejor manera posible.

Tiene palabras de cariño para sus maestros, desde el poeta y escritor nonagenario Domingo Chico, hasta el recordado obispo Domingo Pérez Cáceres, sin olvidar a los sacerdotes Matías y Miguel, que fueron durante varios años sacerdotes de la diócesis güímarera.

"Del padre Matías recuerdo su gran dedicación a los enfermos. Una vez, en el barrio de La Medida, me tuvo caminando más de tres horas visitando enfermos de loma en loma, pues las casas estaban muy disminuidas. Aquella experiencia me impactó y hoy intento imitarle", recuerda con nostalgia.

Profesor de instituto. Este hombre, de dilatada carrera eclesiástica, que ha sido coadjutor de la iglesia de San Pedro, capellán y profesor del colegio Santo Domingo, regentado por las misioneras de Nazaret, párroco durante 22

años de Nuestra Señora de Fátima, profesor de Religión del Instituto Mencey Acaymo y arcipreste del distrito de Güímar, tiene como afición la agricultura. "Procedo de familia campesina y siempre el campo me ha gustado", no duda en afirmar.

Confiesa que les tiene un gran respeto a los cementerios, pero se muestra sereno ante la llamada que un día le hará el Señor. "Cuando voy al cementerio de Arafo y empiezo a mirar las inscripciones de las lápidas, me doy cuenta que a la gran mayoría de los difuntos les he oficiado las honras fúnebres. En el de Güímar me pasa algo similar. Aún recuerdo el día de su ampliación, allá por los años cincuenta. Hoy cuadruplica su superficie".

Promotor del monasterio.

Junto a sus hermanos sacerdotes Hipólito y Juan, éste último ya fallecido, han sido los promotores del monasterio-hospedería Nuestra Señora de El Socorro. Una obra que los llena de satisfacción pues será su legado espiritual para el Valle de Güímar.

El historiador Octavio Rodríguez Delgado ha escrito de él que es un hombre de "una intensa pero callada labor, alejada del boato y la adulación, pero en la que ha dejado su propia vida, atendiendo



Vicente Jorge Dorta celebra una misa en la iglesia de Fátima. / GA

las necesidades materiales y espirituales de sus feligreses".

Por su labor pastoral y espiritual el padre Vicente es todo un

personaje en su querido Valle de Güímar. Las distinciones que le han otorgado las corporaciones municipales así lo avalan.

Artículo sobre don Vicente publicado en *Diario de Avisos* en 2000 por Jorge Alonso.

El 7 de mayo de 2000 se le tributó otro merecido homenaje en la parroquia de la Santa Cruz de Lomo de Mena (Güímar), en el transcurso del cual sus antiguos feligreses le entregaron una bonita placa con la siguiente leyenda: "Parroquia de la Santa Cruz, Lomo de Mena, comarca de Agache, a don Vicente Jorge Dorta en agradecimiento al que fue su primer párroco, en el 47 aniversario de su ordenación sacerdotal, uno de enero de 1977-siete de mayo de 2000".

BODAS DE ORO SACERDOTALES

Dicha distinción le animó a seguir desarrollando su abnegada labor ministerial, con la misma ilusión que lo había hecho hasta entonces. El mismo sentimiento de afecto lo vivió en el año 2003, al celebrar las Bodas de Oro como sacerdote, emotivo acto celebrado en la iglesia parroquial de Arafo, en el que fue homenajeado por sus feligreses y amigos, que le obsequiaron con varios recuerdos, y en el que estuvo acompañado por un elevado número de sacerdotes y seminaristas. Así lo anunció la profesora Sara Ferrera en *Diario de Avisos* el 21 de marzo de dicho año:

Este viernes, 21 de marzo, el sacerdote don Vicente Jorge Dorta, párroco de la iglesia de San Juan Degollado de la Villa de Arafo, cumple 50 años de sacerdocio. Celebró su primera misa el 21 de marzo de 1953 en la iglesia matriz de San Pedro Apóstol, en la ciudad de Güímar, de donde es oriundo.

Don Vicente va a conmemorar tal importante aniversario de una manera sencilla, como es habitual en él, sin boato ni grandes celebraciones. Ofrecerá una misa de Acción de Gracias en el horario habitual (19.00 horas) en la iglesia de Arafo, en la que ha ejercido su labor pastoral durante muchos años.

El pueblo, los feligreses, debemos acompañarle en ese día tan significativo. Que él sienta que las personas a las que les ha dedicado atención y desvelos, están a su lado y lo arropan con su presencia.

Don Vicente es una persona muy estimada en Arafo. Se lo ha ganado a pulso con su bondad, sencillez, ayuda espiritual, tolerancia, afecto...

Yo lo conozco de toda la vida y siento por él un gran cariño. Desde estas líneas deseo enviarle mi felicitación más sincera y afectuosa.

Los araferos y sus amigos de otros lugares, seguro que estaremos allí y así podremos mostrarle nuestro aprecio y simpatía a este vocacional y gran sacerdote.

Don Vicente ha realizado y realiza una labor encomiable. Ha desempeñado los siguientes cargos: coadjutor de San Pedro, capellán y profesor del Colegio “Santo Domingo” (Nazaret), impartió clases de religión en el instituto “Mencey Acaymo”, párroco de Nuestra Señora de Fátima en Güímar, párroco fundador de la Santa Cruz en el Lomo de Mena, arcipreste del distrito de Güímar y, principalmente, párroco de la iglesia de San Juan Degollado desde el año 1954.

En su larga y fructífera tarea ministerial, en Arafo, ha alcanzado grandes logros: restauración de la iglesia, adquisición de imágenes, de andas, un Vía Crucis, variados objetos religiosos, etc. Gestionó la donación de terrenos en la playa de Lima y en el barrio de La Hidalga para edificar sendas ermitas. Impulsó la fundación de una escuela parroquial, de una biblioteca y de una cripta, así como de diversos grupos parroquiales, entre otros proyectos. Él y sus hermanos, también sacerdotes, don Hipólito y don Juan (ya fallecido) cedieron los terrenos y fueron los artífices del Monasterio “Nuestra Señora del Socorro”, en la ciudad de Güímar.

El 29 de agosto de 1999 (día principal de las fiestas patronales), se le nombró Hijo Adoptivo de Arafo.

Al Señor le pedimos que le dé mucha salud. Son ya tantos años entre nosotros, que le consideramos como un miembro más de nuestra familia. Deseamos que siga de guía espiritual de Arafo por bastante tiempo.

Querido don Vicente: ¡Felicidades! ⁸

El mismo día de su celebración, su maestro, escritor y corresponsal oficial de Güímar, don Domingo Chico, también se hizo eco de la conmemoración en *El Día*, bajo el titular “*Don Vicente Jorge Dorta: 50 años como sacerdote*”:

Fue el 21 de marzo de 1953 cuando el obispo de Tenerife don Domingo Pérez Cáceres ordenó como sacerdote a don Vicente Jorge Dorta, fecha feliz en la cual la Iglesia contó con un servidor más a la mayor gloria de Dios en la dulce y bendita tarea de predicar el Evangelio, haciéndole camino a muchas almas que aguardaban una voz salvadora que les sirviera de orientación con auténticas miras de ganar el Cielo. Y esta voz tan esperada ha sido durante cincuenta años pregonera de la fe por la acción de un hombre que, tocado por el Señor, se dio a ello en un trabajo ininterrumpido bajo la aureola de un alto sueño.

Ya ordenado, don Vicente se inició en lo que fue su primer destino, sirviendo como vicario cooperador para regentar la iglesia de San Pedro Apóstol, de Güímar, en la época en que don Matías Batista Díaz la servía como párroco. Algo más tarde, y también como vicario cooperador, don Vicente ejerció esta función en dicha parroquia cuando ésta tuvo como párroco al muy recordado sacerdote don Miguel Hernández Jorge.

Nuestro nuevo ministro del Señor, don Vicente Jorge, duplicando un servicio que con evidente fervor hacía, fue a su vez capellán del colegio Nazaret y profesor del mismo durante un largo período, siempre derrochando juvenil energía y dando ejemplo, al tiempo que lo hacía, asimismo, en el colegio público Hernández Melque de esta localidad. Luego, misionero de la verdad y en constancia habitual, fue cura párroco de la iglesia de San Juan Degollado, de Arafo, sirviendo al mismo tiempo la parroquia de Nuestra Señora de Fátima

⁸ Sara FERRERA. “Bodas de oro sacerdotales de Vicente Jorge Dorta”. *Diario de Avisos*, viernes 21 de marzo de 2003 (pág. 2).

en Güímar durante veintidós años consecutivos, actuando a la vez como profesor de Religión en el Instituto Mencey Acaymo, de Güímar.

Nuestro bien querido sacerdote, incansable, feliz y haciendo el bien, desempeñó su ministerio sacerdotal al frente de la iglesia de La Santa Cruz, de El Lomo de Mena, dándose la circunstancia de haber sido él su primer párroco, al tiempo que se encargaba también de la de San José, de El Escobonal, mostrando tesón y esmero, circunstancias que lo hicieron notable en la comarca debido al gran empeño que siempre supo poner en un trabajo que en medio de todo lo dignificaba.

Este buen sacerdote ha sido bien pagado con el sincero y leal cariño de sus feligreses allá por donde pasó, ejemplo vivo de fe y honorable comportamiento. Una solemne misa para conmemorar el cincuenta aniversario de su ordenación sacerdotal será celebrada el veintiuno de los corrientes, a las siete de la tarde, en su actual parroquia de San Juan Degollado, de la Villa de Arafo.

Un día, yo, maestro en el barrio güijmarero de San Juan, le enseñé las primeras letras cuando él era sólo un niño. Otro día ya lejano, me enseñaría él a mí las verdades del Evangelio. ¡Lo que son las cosas!

En sus Bodas de Oro sacerdotales lo felicito con toda el alma.⁹

Posteriormente, el farmacéutico e historiador don Alfonso Morales y Morales también se hizo eco de las “*Bodas de oro sacerdotales de don Vicente Jorge Dorta*”, “*Una Conmemoración para el Recuerdo*”, en la que revivía la ordenación de nuestro biografiado, de la que había sido testigo:

El jueves 1 de mayo de 2003, Domingo Chico, mi entrañable y admirado amigo, hijo adoptivo de Güímar y cronista de lujo de la Villa, dejaba constancia desde las páginas de EL DÍA de importantes celebraciones: aniversario de la ordenación sacerdotal, el 21 de marzo y el 5 de abril; 50 aniversario de su primera misa, celebrada solemnemente en la parroquia de San Pedro Apóstol de Güímar. Fueron padrinos de altar su hermano, muy ilustre y distinguido amigo nuestro, don Hipólito, gran benefactor de la Villa, a quien se debe en unión de sus hermanos el que Güímar hoy pueda presumir de tener la mejor y más bonita hospedería dentro del complejo conocido por El Monasterio, lugar incomparable para hacer unos ejercicios espirituales en régimen de internado, preparar unas oposiciones o dar los últimos toques a una tesis doctoral, y hasta, si nos apuran, pasar a limpio el texto para un futuro libro, dadas las especiales características del inmueble, dotaciones de biblioteca, salones de estudio, amplias habitaciones dotadas de todo el mobiliario necesario, capilla, jardines y todo cuanto se pueda desear para apartarse del mundanal ruido y dedicarse de lleno a trabajos de esta índole ya enumerados.

Acompañaron en tan ardua empresa a don Hipólito sus hermanos Juan -ganado ya para la eternidad-, beneficiado que fuera de la santa iglesia catedral, perteneciente a aquella numerosa ordenación sacerdotal de 1952, de la que nos hemos ocupado en ocasiones, que en cuanto a homenajes, se ha llevado la palma nuestro distinguido y querido amigo Jesús Luis Pérez; y el ya mencionado don Vicente, ecónomo, párroco de Arafo, donde se le quiere y venera.

Tuvo don Vicente, en aquella ocasión de 1953, como presbítero asistencial a nuestro recordado y entrañable amigo M.I. D. Matías Batista Díaz, gran párroco que fuera de la iglesia de la Cruz del Señor y uno de los artífices de la Casa de Ejercicios; orador sagrado, el M.I. Sr. canónigo de la santa iglesia catedral y venerado amigo don Leopoldo Morales Armas, al que cúponos el honor de invitar en nombre de las autoridades de La Guancha a que nos predicara con motivo de las fiestas patronales del tercer domingo de agosto durante los 15 años de permanencia en tan bonito pueblo norteño.

⁹ Domingo CHICO. “Don Vicente Jorge Dorta: 50 años como sacerdote”. *El Día*, viernes 21 de marzo de 2003 (pág. 30).

Recuerdo igualmente a sus padrinos de honor, mis buenos amigos Radamés Polegre Socas, médico, y Angelita García Fumero, ganada ya para la eternidad, hermana de Carmela, Vda. del Dr. Gumersindo Robayna Galván, excelente amigo y mejor compañero dentro de la Real de Medicina, de la que ambos formábamos parte. Padrinos de mano fueron Manuel Cejas Rodríguez y Emelina Jorge Dorta. Desgraciadamente, algunos de ellos faltaron a la cita de los 50 años, bien por estar ya a la vera del Señor o por los achaques propios de la edad; no obstante, todos -estamos seguros- les dedicaron sus plegarias en días tan señalados, deseándole lo mejor; sobre todo, salud y fuerzas, para seguir al frente de su parroquia de Arafo, cumpliendo con el lema que le acompañó aquellos días, 22 y 5 -hace 50 años-, lo que ha venido haciendo durante este medio siglo a la perfección y que nuestro mayor deseo es que pueda seguir cumpliéndolo durante muchísimos más: “Me consagraré y sacrificaré por vuestras almas, aunque, mientras más os ame, menos sea amado”. (II Cor., 12-15).¹⁰

NOMINACIÓN DE UNA CALLE EN ARAFO Y BODAS DE ORO COMO PÁRROCO DE DICHA VILLA

En ese mismo mes de marzo, el PSC-PSOE en Arafo propuso al Pleno que acordase el cambio de denominación de la calle José Antonio Primo de Rivera por el del sacerdote don Vicente Jorge Dorta, quien llevaba medio siglo ejerciendo el sacerdocio, 49 de ellos en esta localidad; doña Candelaria García, portavoz socialista, entendía que tal efeméride merecía un homenaje de respeto, más cuando la actividad “*está orientada a la ayuda a los demás*”¹¹.

Atendiendo a dicha propuesta, en el mes de abril inmediato el Pleno del Ayuntamiento de Arafo acordó el cambio de denominación de la “Calle San Juan Degollado” por la de “Calle Rvdo. Párroco D. Vicente Jorge Dorta”¹², que era la contigua a la casa e iglesia parroquial e incluía la plazoleta de su extremo, frente a la fachada de la iglesia. El acto oficial fue presidido por el alcalde de Arafo y a él asistieron varios sacerdotes, entre ellos su hermano Hipólito. De esta manera, nuestro biografiado tuvo su merecida calle en la villa de la que ya era Hijo Adoptivo.

Don Domingo Chico también se hizo eco de esa distinción y sobre ello publicó un artículo en *El Día*, bajo el titular “Una calle de Arafo para don Vicente”:

Cincuenta años de ejercicio en cualquier profesión es un lapso más que suficiente para valorar el quehacer de una persona u organismo de gobierno en vocacional servicio. Y cuando esto se da en un ámbito social o religioso, su influjo, además de resultar más llamativo, comporta una consistencia moral que cala hondo en la conciencia humana. El ponerse a tono con lo que se llama justicia ha sido siempre como un evangelio que nos llega, dando relieve sencillo y a la vez austero a lo que se juzga, siempre positiva tesitura. Por eso, cuando un hecho de tal significado se produce sentimos sano orgullo, y damos gracias a Dios por ello.

Y este es el caso que en los próximos pasados días hemos tenido en la bonita Villa de Arafo, en la que una saludable actitud de amores compartidos, el Ayuntamiento que preside el ilustrísimo señor alcalde don Domingo Calzadilla y el párroco de esta sureña localidad, don Vicente Jorge Dorta, se dieron la mano en un acto esclarecido que significaba grandeza de alma en un muy merecido reconocimiento: se trató por parte del organismo municipal, de la rotulación de una céntrica calle con el nombre de don Vicente, párroco de Arafo por muchos años ya, y siempre ejercidos en flor de humildad en una misión evangélica que todos los vecinos estiman y reconocen, y que venía a ser algo así

¹⁰ Alfonso MORALES Y MORALES. “Una Conmemoración para el Recuerdo / Bodas de oro sacerdotales de don Vicente Jorge Dorta”. *El Día*, jueves 22 de mayo de 2003 (pág. 72).

¹¹ “Calle para el padre Vicente Jorge Dorta”. *El Día*, martes 25 de marzo de 2003 (pág. 25).

¹² “Nombres para las calles de Arafo”. *El Día*, domingo 13 de abril de 2003 (pág. 32); “Arafo / La calle General Franco pasará a denominarse de La Libertad”. *Diario de Avisos*, miércoles 16 de abril de 2003 (pág. 24).

como un valioso premio a su director espiritual, aprovechando la señalada fecha del medio siglo de su ordenación sacerdotal, siempre en fraternal entrega.

A dicho acontecimiento, que resultó multitudinario, respondieron pueblo y Ayuntamiento en verdadero acto de fe que a la Villa le dio satisfacciones y a su párroco sosiego y un placentero sentimiento de espiritual quietud. Medio siglo de pruebas amorosas y sociales quisieron ser recompensadas mediante un gesto que mucho tuvo de humano, pero que en lo espiritual tocaba con el Cielo. Hasta yo puse el corazón en un escrito que allí fue leído, aunque mi presencia física no pudo ser posible por razones de salud, cosa que de veras sentí ya que don Vicente entra de lleno en mi desde que allá en tiempos fue él dilecto alumno en el aula de una escuela que regenté en San Juan de Güímar.

Por tanto bien manifestado, termino poniendo mi alma entre el lindo pueblo de Arafo y don Vicente.

Enhorabuena.¹³



Acto de descubrimiento de la placa que da nombre a la
“Calle Rvdo. Párroco D. Vicente Jorge Dorta”.

Tanto de esta distinción como de la de Hijo Adoptivo, nuestro biografiado se sentía muy orgulloso.

La manifestación de cariño de sus feligreses se repitió al año siguiente, 2004, al celebrarse las Bodas de Oro como párroco de Arafo, hito histórico sólo alcanzado por otros

¹³ Domingo CHICO. “Una calle de Arafo para don Vicente”. *El Día*, domingo 7 de septiembre de 2003 (pág. 30).

dos sacerdotes y difícilmente repetible en otras localidades isleñas. A dicho acto asistieron numerosos sacerdotes de la Diócesis.



Sacerdotes asistentes a la celebración de las Bodas de Oro como sacerdote de don Vicente Jorge Dorta.

JUBILACIÓN Y NOMBRAMIENTO COMO PÁRROCO EMÉRITO DE ARAFO

Hasta septiembre de 2007, en que alcanzó la jubilación, había continuado como cura párroco de San Juan Degollado de Arafo, así como de las nuevas parroquias de Ntra. Sra. del Carmen del barrio del mismo nombre y San Andrés de La Hidalga, de dicho municipio, creadas en 2004. Poco antes de su despedida, pudo organizar el Centenario de la llegada a su parroquia de Arafo de la venerada imagen de la Virgen María Auxiliadora y la Coronación canónica de ésta por el obispo de la Diócesis, su última aportación como cura párroco de esta villa.

El 8 de julio de ese año 2007, el periodista Jorge Alonso Vila anunció la próxima jubilación de nuestro biografiado, bajo el titular *“El párroco Vicente Jorge Dorta se jubila después de cincuenta años de trabajo”*:

Después de más de 50 años al servicio de Arafo como cura párroco y de otros tantos en varias de las parroquias del arciprestazgo de Güímar, especialmente en la de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, donde ha permanecido más de 25 años, se jubila Vicente Jorge Dorta. Le sustituye el palmero Víctor Manuel Álvarez Torres, que viene de estudiar en el Pontificio Colegio Español de San José, en Roma.

Fue el 21 de marzo de 1953 cuando el obispo de Tenerife Domingo Pérez Cáceres lo ordenó sacerdote. Se inició en lo que fue su primer destino como vicario cooperador para regentar la iglesia de San Pedro Apóstol, de Güímar, en la época en que era párroco Matías Batista Díaz. Algo más tarde, y también como vicario cooperador, Jorge ejerció

esta función en dicha parroquia cuando ésta tuvo como sacerdote Miguel Hernández Jorge. Don Vicente estuvo al frente de la iglesia de la Santa Cruz, de Lomo de Mena al tiempo que se encargaba de la de San José, en El Escobonal. De él valoran sus feligreses su humildad y su sencillez. Como señala uno de los sacerdotes que estuvo destinado recientemente en Güímar, el padre Roque: “Cuando llegué a Fátima, me encontré a un don Vicente enamorado de los enfermos, a los cuales visitaba continuamente, y que yo le dije que no había problema que lo hiciera también con los de Fátima, y en eso reconozco que me daba mil vueltas, al igual, que cada vez que fallecía alguien en Güímar, allí estaba, incluso, antes que los propios párrocos haciendo una oración por los fallecidos y familias”.¹⁴

Por dicho motivo, ese mismo mes “*La coalición PSC-IUC pide un acto de homenaje al párroco Vicente Jorge Dorta*”, como informó *El Día* el 1 de agosto inmediato:

La coalición PSOE-IUC en el Ayuntamiento de Arafo presentó una moción solicitando al Pleno que se rinda homenaje al sacerdote Vicente Jorge Dorta que, tras 53 años de servicio en la parroquia de San Juan Degollado, se jubila el próximo mes de septiembre.

El portavoz, Juan Ensebio Rodríguez, esboza la biografía del sacerdote y explica que, “independientemente de las creencias que cada persona pueda tener, es justo reconocer la labor pastoral del reverendo Jorge Dorta que, tras más de 50 años en el municipio, ha desarrollado una ingente labor social y de ayuda a los más necesitados”.

La iniciativa de PSOE-IUC pretende reforzar los reconocimientos que ha recibido Vicente Jorge, ya nombrado Hijo Adoptivo de la Villa y con una calle del municipio rotulada con su nombre. Pero Rodríguez Delgado entiende que su labor requiere este reconocimiento “por los miembros de la Corporación local” como representantes de todos los araferos.

Teniendo en cuenta que la jubilación del párroco tendrá lugar en septiembre, este grupo municipal plantea el marco de las fiestas patronales que el municipio celebra este mes de agosto para desarrollar el acto público de homenaje a quien “se ha convertido en parte de la vida municipal” durante los 53 años que lleva gestionando las parroquias del municipio: San Juan Degollado y Nuestra Señora del Carmen y San Andrés.

Por tanto, los ediles de la coalición PSOE-IUC plantean formalmente al Pleno de Arafo tal solicitud y piden que, igualmente, se dé traslado de dicho acuerdo a todos los vecinos del municipio, así como a cuantos colectivos, entidades y grupos quieran sumarse a dicha iniciativa.¹⁵

El domingo, 2 de dicho mes de septiembre, se vivió uno de los días más emotivos de la historia religiosa de Arafo, la despedida del que había sido su cura párroco durante más de medio siglo, don Vicente Jorge Dorta¹⁶. A las 12:30 se celebró la Misa de despedida, que fue presidida por don Vicente y concelebrada por otros siete sacerdotes, entre ellos el vicario general de la Diócesis don Antonio Pérez, el arcipreste de Güímar don Rubén Fagundo, el canónigo don Prudencio Redondo y el canónigo maestrescuela emérito don Hipólito Jorge Dorta, hermano del titular. Luego, a lo largo de la celebración, se incorporaron al templo otros tres sacerdotes y un diácono. La iglesia estaba repleta de feligreses, superando incluso la concurrencia del día principal de las Fiestas en honor de San Juan Degollado, y la Rondalla Ayesa puso una bella nota musical al interpretar la Misa Sabandéña. En la homilía, don

¹⁴ Jorge ALONSO. “El párroco Vicente Jorge Dorta se jubila después de cincuenta años de trabajo”. *Diario de Avisos*, domingo 8 de julio de 2007 (pág. 22).

¹⁵ “Arafo / La coalición PSC-IUC pide un acto de homenaje al párroco Vicente Jorge Dorta”. *El Día*, miércoles 1 de agosto de 2007 (pág. 26).

¹⁶ Octavio RODRÍGUEZ DELGADO. “Emotiva despedida al párroco Vicente Jorge tras 53 años en el municipio”. *El Día*, domingo 9 de septiembre de 2007 (pág. 31).

Vicente dirigió a sus feligreses unas emotivas palabras de despedida, en las que una vez más puso de manifiesto algunas de sus virtudes humanas, su sencillez y su humildad, no pudiendo evitar que su voz se entrecortara en varias ocasiones a causa de la emoción del momento; agradeció el apoyo del pueblo durante su larga labor de apostolado y la colaboración que siempre encontró en él, a la vez que pedía disculpas por sus posibles errores. Al terminar, una larga ovación de varios minutos, con todos los asistentes puestos en pie, puso de manifiesto al cariño que este sacerdote se había ganado a lo largo de su vida pastoral.

A lo largo de la misa intervinieron también el vicario general de la Diócesis, quien transmitió a don Vicente el afecto y apoyo del obispo y de toda la iglesia diocesana, destacando la importancia que tenía la labor desarrollada en Arafo durante tan largo ministerio, en el que había bautizado, casado o enterrado a miles de personas, pertenecientes a todas las familias de la localidad. Finalmente, tomó la palabra don Ángel Luis Fariña, ex-monaguillo y sacristán de la parroquia¹⁷, el más estrecho colaborador de don Vicente, quien en unas emotivas palabras manifestó el afecto que sentía por el que había sido su protector desde su más tierna infancia y con el que había trabajado, codo con codo, desde hacía más de dos décadas.

Una vez finalizada la Misa, los asistentes se trasladaron hasta el cercano Centro Cultural y de Recreo de la Villa de Arafo, para participar en un almuerzo-homenaje a don Vicente organizado por el Consejo de Pastoral de dicha Villa. Allí, más de 250 personas pudieron disfrutar de una comida abundante, de calidad y bien servida. A los postres, tomó la palabra la profesora doña Sara Ferrera, quien explicó el motivo del acto, dando luego la palabra a este cronista oficial de Güímar para hacer una detallada semblanza biográfica del homenajeado; y a continuación, el cronista oficial de Arafo, don Febe Fariña Pestano, destacó de forma pormenorizada la labor desarrollada por don Vicente en dicha villa durante su larga labor ministerial.

La Coral “Miguel Castillo” de Güímar, dirigida magistralmente por la arafera doña María Célica Alzola, se sumó al acto con varias obras de su excelente repertorio musical. También lo hizo la artista herreña de fama internacional doña María Mérida, asidua visitante de Arafo, quien a pesar de su avanzada edad dio una vez más muestras de su buen hacer musical, sumándose al homenaje al interpretar a capella una canción dedicada a dicha Villa, que ella misma había compuesto hacía unos veinte años. Luego se leyeron dos cartas de adhesión al homenaje, que fueron remitidas por la Coral María Auxiliadora y el presidente del Cabildo don Ricardo Melchior Navarro. Continuó la entrega de regalos, placas y recuerdos. Con dinero recaudado entre los asistentes al homenaje y con la colaboración de otras personas que no habían podido acudir al mismo, se le regaló una cadena de oro, con una plaquita en la que figuraba por el anverso la imagen de San Juan Degollado con el año de su llegada a Arafo (1954) y por el reverso la imagen de la Virgen María Auxiliadora con el año de su despedida (2007), que le entregó doña Maruca Rivero, colaboradora de la parroquia desde su llegada a Arafo. A éste le siguieron otros regalos, como una placa que le entregó la Banda de Música La Candelaria, una fotografía de la Sociedad Filarmónica Nivaria, y otros recuerdos entregados por doña Amparo Gil, doña Carmen Rosa Gutiérrez, doña Toñi Pérez, don Policarpo de León (monaguillo), etc. También se debe destacar, que las instalaciones del Centro Cultural y de Recreo fueron cedidas gratuitamente, así como el equipo de sonido, aportación altruista del güimarero don Domingo González, de la empresa “Panorama”.

Tras su jubilación, don Vicente fue nombrado párroco emérito de Arafo, por lo que no se llegó a desvincular de dicha villa, pues continuó asistiendo a las principales solemnidades, a los entierros de antiguos feligreses y sustituyó al nuevo párroco titular en algunas ocasiones, cuando éste tuvo que cumplir otras obligaciones.

¹⁷ Actualmente, don Ángel Luis Fariña es sacerdote dominico.

Pero aquí no quedaron los homenajes, según se anunció en el acto, la Coral María Auxiliadora y el Ayuntamiento de la Villa de Arafo le tributaron otros en las semanas siguientes. Así, el 23 de ese mismo mes de septiembre, la mencionada Coral le organizó una cena-homenaje en un restaurante de Tajao (Arico), en el que intervinieron varias personas.

Volviendo a don Vicente, las tres últimas misas que celebró en sus parroquias de Arafo, como párroco titular, fueron: el lunes 3 de septiembre en la capilla del cementerio, con una masiva asistencia de público semejante a la del día de Finados; y el día 4 inmediato, el de su despedida, una en la Residencia Geriátrica María Auxiliadora y otra en la iglesia parroquial de San Juan Degollado.

Concluían así 53 años de labor pastoral en esta Villa, de entrega total a sus parroquias y a sus feligreses, que difícilmente podrán olvidar a este entrañable cura párroco. Por ello, en la historia religiosa de Arafo don Vicente, su Hijo Adoptivo, siempre ocupará un lugar de privilegio, totalmente merecido.



A la izquierda, don Vicente con el obispo don Bernardo Álvarez, en el acto de Coronación Canónica de María Auxiliadora. A la derecha, en la sacristía, preparándose para una celebración.

NUEVO NOMBRAMIENTO COMO CAPELLÁN DE LAS NAZARENAS DE GÜÍMAR, MEDALLA DE LA VIRGEN DEL SOCORRO Y NUEVOS HOMENAJES

Tras su jubilación se estableció en su ciudad natal, en la casa familiar de San Pedro Arriba, dedicando parte de su tiempo a las labores agrícolas, que nunca había abandonado del todo.

Pocos días después de su jubilación, el 7 de septiembre de 2007 se le expidió de nuevo por el obispo de la Diócesis el nombramiento de capellán del Colegio “Santo Domingo” de Güímar, regentado por las Religiosas de Nazaret, que había sido uno de sus primeros destinos. Esta fue desde entonces su principal ocupación, pues en dicho centro celebró su misa diaria y atendió a las necesidades espirituales de dicho centro casi hasta su muerte. Además, continuó

colaborando con los párrocos del arciprestazgo, sustituyéndolos en la celebración de misas cuando tenían que ausentarse, como ocurrió en las parroquias de Arafo, La Hidalga, Fátima, El Puertito, etc., e incluso lo llegó a hacer en Arico. También concelebró las misas solemnes de todos los pueblos de la comarca, con motivo de las principales festividades. Además, continuó visitando a los enfermos, cuando era requerido por sus familiares. A pesar de todo, disfrutaba de más tiempo libre, por lo que podía hacer cosas que durante décadas no pudo realizar, como acudir a la fiesta del Cristo de Tacoronte.

No podemos olvidar la profunda devoción, inculcada desde su niñez por sus padres, que don Vicente sentía por la Virgen del Socorro, a la que se encomendaba constantemente ante cualquier adversidad, mayor o menor, con su conocida expresión: “¡Ay, Virgen del Socorro!”. En virtud de su primer destino como coadjutor de San Pedro, en 1954 tuvo la fortuna de acompañar a la Virgen en su peregrinación por todos los barrios de Güímar, Arafo y Fasnía, fruto de la cual fue la confección del bello corazón de oro que ahora luce en su pecho. Además, desde su ordenación asistía a la Misa de salida del día 7 de septiembre en la iglesia de San Pedro y a la solemne del día 8 en la ermita de El Socorro. Y durante muchos años, hasta 2005, concelebró con sus hermanos una misa en dicha ermita a las 9:00 de la mañana.

Debido a este fuerte vínculo, el 15 de dicho mes de septiembre de 2007 el Padre Vicente recibió su última distinción, en el transcurso de la solemne Eucaristía de la Octava de la Virgen del Socorro celebrada en la iglesia matriz de San Pedro Apóstol, que fue presidida por el sacerdote invidente don José Antonio González Luis, de la Delegación del Clero Diocesano “Madre Admirable”, quien también tuvo a su cargo la predicación. Dicha misa fue cantada por la agrupación “Amigos del Arte” y concelebrada por el párroco y arcipreste don Rubén Fagundo García y por el sacerdote jubilado y párroco emérito de Arafo don Vicente Jorge Dorta, con la colaboración de don Omar, el diácono adscrito a dicha parroquia; a la mitad de la celebración se incorporó también don Víctor Álvarez, nuevo cura párroco de Arafo. En ese emotivo acto, en el que tuve el placer de intervenir, el templo se encontraba totalmente abarrotado de público y, acabada la Eucaristía, se procedió a la entrega de las Medallas de la Virgen del Socorro por el párroco de San Pedro, que ese año le fueron concedidas a don Vicente, estrecho colaborador de la parroquia y profundo devoto de la Virgen, y al Pueblo de Arafo, que venera a la Virgen del Socorro y siente su fiesta tanto como Güímar. Curiosa coincidencia en la distinción concedida a un hombre en el momento de su jubilación y al pueblo al que estuvo ligado durante más de medio siglo¹⁸.

Arafo homenajeará al padre Vicente

■ EL DÍA, S/C de Tenerife

La sociedad Centro Cultural y Recreo de Arafo acogió el pasado sábado 12 de abril un entrañable homenaje al que fue, durante 53 años, el guía espiritual de la Villa, el párroco Vicente Jorge Dorta, padre Vicente.

El acto comenzó con las actua-

ciones de los grupos folclóricos Atlante, Verodes y Dos Orillas. A continuación el presidente del centro, Tomás Guzmán Mesa, dirigió unas palabras de afecto y gratitud al homenajeado, al que entregó una placa conmemorativa. El padre Vicente, durante su emocionado discurso, agradeció a los presentes el homenaje.



El párroco Vicente Jorge Dorta. / IMAGEN CEDIDA

Reseña del homenaje tributado a don Vicente en el “Centro Cultural y Recreo” de Arafo, en 2008.

¹⁸ Octavio RODRÍGUEZ DELGADO. “Vicente Jorge y el pueblo de Arafo, Medallas de la Virgen del Socorro”. *El Día*, miércoles 26 de septiembre de 2007 (pág. 20).

El sábado 12 de abril de 2008, el pueblo de Arafo tributó un nuevo y entrañable homenaje a don Vicente en la sociedad “Centro Cultural y Recreo” de Arafo. El acto comenzó con las actuaciones de los grupos folclóricos “Atlantes”, “Verode” y “Dos Orillas”. A continuación, el presidente del centro, don Tomás Guzmán Mesa, dirigió unas palabras de afecto y gratitud al homenajeado, al que entregó una placa conmemorativa. El padre Vicente, durante su emocionado discurso, agradeció a los presentes el homenaje¹⁹.

Asimismo, el 13 de mayo inmediato, los feligreses de la parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, en Güímar, le tributaron otro sencillo y emotivo homenaje al sacerdote Vicente Jorge Dorta, quien había sido párroco de la misma durante 22 años. Celebrada la Eucaristía, que presidió el homenajeado en compañía del titular actual y otros sacerdotes, don Pedro Jorge Benítez, responsable de la iglesia de San Juan de La Orotava y nacido en dicho barrio de Fátima, resaltó las cualidades que adornaban a don Vicente y que habían hecho que se ganase el favor de los fieles de dicho barrio güímarero. A ese elogio, nuestro biografiado respondió con emocionadas palabras de agradecimiento²⁰.

El domingo 27 de julio del mismo año, con motivo del comienzo de las fiestas patronales de Arafo, en honor de su triada devocional, y de la lectura del pregón, también se le tributó un nuevo reconocimiento, con entrega de una placa por el señor alcalde, al que fuera durante 53 años cura párroco, don Vicente Jorge Dorta, como agradecimiento por la incansable labor realizada como guía espiritual de los araferos. Don Vicente dio las gracias con sentidas palabras y concluyó diciendo: “De lo que más orgulloso me siento, actualmente, es de ser Hijo Adoptivo y Párroco Emérito de Arafo”²¹.

El 14 de julio de 2009, don Vicente tuvo otra gran satisfacción al poder participar en la función solemne de consagración de la iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen de Arafo, tras la ampliación y reforma que él había iniciado, junto al obispo de la Diócesis don Bernardo Álvarez y el párroco actual, Víctor Manuel Álvarez Torres²².

El domingo 2 de octubre de 2011 también pudo participar en la misa solemne celebrada con motivo del X aniversario del Monasterio de Nuestra Señora del Socorro, que él había promovido junto a sus dos hermanos sacerdotes, ambos ya fallecidos. Fue presidida por el obispo don Bernardo Álvarez y concelebrada por un elevado número de sacerdotes, entre los que también se encontraba el vicario general padre Gonzalo Ruiz y el superior provincial padre Miguel Soler, del Instituto del Verbo Encarnado, al que pertenecían los monjes contemplativos que residían en el citado Monasterio²³.

Poco antes de su Muerte, el 2 de mayo de 2013, Sara Ferrera publicaba en *Diario de Avisos* una corta semblanza de “Vicente Jorge”, al cumplir sus 60 años con el sacerdocio:

En el primer día de la primavera de 1953, fue ordenado sacerdote el reverendo Vicente Jorge Dorta. El 5 de abril del citado año, festividad de San Vicente Ferrer, ofició su primera misa en la iglesia matriz de San Pedro Apóstol de Güímar, su ciudad natal. A partir de ese momento, es nombrado vicario de San Pedro y comienza su andadura como capellán y profesor de religión del colegio Santo Domingo (Colegio Nazareth). Fue párroco de Arafo desde 1954 hasta el 4 de septiembre de 2007, fecha en la que se le asignó la jubilación. Durante 53 años realizó una gran tarea eclesial en el mencionado pueblo sureño y ha dejado un recuerdo imborrable entre sus feligreses. También se hizo cargo, más de 20 años, de la iglesia del barrio de Fátima (Güímar), en conjunción con las

¹⁹ “Arafo homenajeó al padre Vicente”. *El Día*, sábado 26 de abril de 2006 (pág. 74).

²⁰ “Homenaje”. *El Día*, sábado 17 de mayo de 2008 (pág. 16).

²¹ Sara FERRERA. “Pregón de Arafo”. *Diario de Avisos*, jueves 14 de agosto de 2008 (pág. 12).

²² *Ibidem*. “Consagración de la parroquia del Carmen, en Arafo”. *Diario de Avisos*, jueves 13 de agosto de 2009 (pág. 14).

²³ *Ibidem*. “X aniversario del Monasterio del Socorro”. *Diario de Avisos*, martes 11 de octubre de 2011 (pág. 11).

parroquias araferas. Fue arcipreste del distrito de Güímar y profesor de religión, 22 años, en el instituto Mencey Acaymo de la citada ciudad. Durante su larga estancia en Arafo, vivió varias efemérides y consiguió importantes logros. En 1999, se le dio el nombramiento de Hijo Adoptivo de Arafo y, un tiempo después, fue rotulada con su nombre la calle donde está situada la casa parroquial. Estas dos extraordinarias distinciones, de las que don Vicente se siente tan orgulloso, son el premio que el pueblo le ha otorgado a quien ha sabido llevar su sacerdocio con vocación, sacrificio, humildad, exquisita educación, entrega, ayuda, afecto... Don Vicente pertenece a una familia de fuertes convicciones religiosas. Dos de sus hermanos, ya fallecidos, don Hipólito y don Juan, fueron sacerdotes y de su familia formó parte el recordado obispo Domingo Pérez Cáceres. Los hermanos sacerdotes Jorge Dorta son los artífices del primer y único cenobio masculino que existe en Canarias, denominado Monasterio de Nuestra Señora de El Socorro, enclavado en Güímar. Actualmente, a sus 85 años cumplidos el pasado 22 de abril, continúa con su labor como capellán en el colegio citado. Además, cuando algún sacerdote de la comarca sureste precisa de sus servicios, él coopera con ellos. Don Vicente es un ser privilegiado, goza de buena salud y tiene una memoria prodigiosa. Cuando nos invita a merendar, nos llama la atención su manera de relatar diferentes anécdotas de su vida. Felicidades por estos 60 años de ejemplar y fructífera vida sacerdotal.²⁴

FALLECIMIENTO Y SEPELIO

El entrañable sacerdote don Vicente Jorge Dorta permaneció en un buen estado físico y mental casi hasta el final de sus días, manteniendo una notable actividad sacerdotal. Pero, a consecuencia de una seria afección, fue ingresado en el centro sanitario Hospitén de Santa Cruz de Tenerife. Un mes después, cuando parecía que se estaba recuperando de las diversas complicaciones sobrevenidas, el domingo 20 de octubre de 2013, a primeras horas de la tarde, le sorprendió la muerte en dicho centro a los 85 años y medio de edad. La capilla ardiente de se instaló en la cripta de la parroquia de San Pedro de Güímar, ciudad en la que había nacido y actualmente residía. A las ocho de la mañana del día siguiente fue trasladado al templo parroquial, en el que había sido bautizado e iniciado su labor ministerial, en el que a las 13:30 horas de ese mismo día se ofició la Misa exequial, presidida por el obispo de la Diócesis don Bernardo Álvarez y con asistencia de sus familiares, así como medio centenar de sacerdotes, las corporaciones municipales de Güímar y Arafo, con sus respectivos alcaldes al frente, la Hermandad del Santísimo Sacramento de la parroquia y un millar de paisanos, amigos y antiguos feligreses. Cuando el cadáver salió del templo, cargado por sacerdotes, la Banda de Música “Nivaria” de Arafo interpretó una emotiva pieza fúnebre, tras lo cual fue trasladado al cementerio de dicha ciudad, en el que recibió cristiana sepultura. A su sepelio invitaron, en sendas esquelas publicadas en la prensa, sus sobrinos y demás familiares, el obispo y clero diocesano, y los Ayuntamientos de Arafo y Güímar²⁵.



EL REVERENDO SEÑOR

Don Vicente Jorge Dorta

(Párroco Emérito de las Parroquias de la Villa de Arafo)
(Hijo Adoptivo de la Villa de Arafo)

Ha fallecido después de recibir los Auxilios Espirituales

ALCALDE, CONCEJALES, PERSONAL DEL AYUNTAMIENTO Y VECINAS Y VECINOS DE LA VILLA DE ARAFO.

RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy, a las 13.30 horas, desde la parroquia matriz de San Pedro Apóstol (Güímar), donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de esta ciudad; favores que agradecerán profundamente.

Villa de Arafo, 21 de octubre de 2013.



EL REVERENDO SEÑOR

Don Vicente Jorge Dorta

Ha descansado en la paz del Señor Resucitado, a los 85 años de edad

*Yo soy el buen pastor...
Yo soy la resurrección y la vida...
El que cree en mí aunque haya muerto vivirá...
A los que creen en el Señor, Dios los llevará con Él...*

EL SEÑOR OBISPO DE LA DIÓCESIS, DON BERNARDO ÁLVAREZ AFONSO, Y SU CLERO DIOCESANO.

Se unen al dolor de los familiares y fieles en general y les invitan a la celebración del funeral que tendrá lugar hoy lunes, a las 13:30 horas en la parroquia de San Pedro Apóstol; favores que agradecerán profundamente.

San Cristóbal de La Laguna, 21 de octubre de 2013.

²⁴ *Ibidem*. “Vicente Jorge”. *Diario de Avisos*, jueves 2 de mayo de 2013 (pág. 16).

²⁵ “Necrológicas”. *El Día*, lunes 21 de octubre de 2013 (pág. 64); “Esquelas”. *Diario de Avisos*, 21 de octubre de 2013 (pág. 26).

D.E.P. EL REVERENDO PADRE

Don Vicente Jorge Dorta

(Párroco Emérito de Arafo)
(Medalla de Playa de la Ciudad de Güímar)
Ha fallecido a los 85 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

EXCELENTÍSIMO AYUNTAMIENTO DE GÜÍMAR.
RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy, a las 13.30 horas, desde la parroquia matriz de San Pedro Apóstol (Güímar), donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de esta ciudad; favores que agradecerán profundamente.

Güímar, 21 de octubre de 2013.

Para más información referente al sepelio. Funeraria Estupitán. Teléfono 686-352679

D.E.P. EL REVERENDO PADRE

Don Vicente Jorge Dorta

(Párroco Emérito de Arafo)
Ha fallecido a los 85 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales

Sus sobrinos, María del Carmen, José Hipólito, María Teresa y Víctor González Jorge; María Teresa y Pío Vicente Jorge Alberto; primos y demás familiares.
RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy, a las 13.30 horas, desde la parroquia matriz de San Pedro Apóstol (Güímar), donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de esta ciudad; favores que agradecerán profundamente.

Güímar, 21 de octubre de 2013.

Para más información referente al sepelio. Funeraria Estupitán. Teléfono 686-352679

Esquelas del sepelio de don Vicente Jorge Dorta publicadas en el periódico *El Día*.



Entierro de don Vicente Jorge Dorta, en la iglesia de San Pedro de Güímar.
[Foto del gabinete de prensa del Ayuntamiento de Güímar, reproducida en *El Día*].

El mismo día de su sepelio, el periódico *El Día*, se hizo eco de que “*Fallece el sacerdote Vicente Jorge, Hijo Adoptivo de la Villa de Arafo*”, destacando que “*Fue párroco de su pueblo natal durante 53 años. Junto a sus dos hermanos, promovió y costeó el monasterio de El Socorro*”:

En la tarde de ayer falleció el sacerdote Vicente Jorge Dorta en el centro sanitario Hospiten, donde permanecía ingresado, según confirmaron fuentes de la Diócesis de Tenerife.

Nació en Güímar el 23 de abril de 1928. En 1942 ingresó en el Seminario Diocesano de Tenerife. El 21 de marzo de 1953 el obispo Domingo Pérez Cáceres ordenó como sacerdote a don Vicente, el cual se inició en lo que fue su primer destino, sirviendo como vicario cooperador en San Pedro Apóstol, de Güímar. También fue capellán del colegio Nazaret. Fue párroco de San Juan Degollado, de Arafo, 53 sirviendo simultáneamente durante años la parroquia de Fátima en Güímar. También estuvo encargado de las comunidades de Lomo de Mena y El Escobonal.

Es hijo adoptivo de la Villa de Arafo, que le dedicó una calle. Es igualmente

medalla de plata de la Virgen del Socorro, y también fue reconocido en Arafo por su trabajo en favor de la música.

Vicente Jorge Dorta se jubiló en septiembre de 2007 tras ejercer durante 53 años como párroco de Arafo, villa de la que era Hijo Adoptivo y donde da nombre a una calle. Entre otros destinos también fue párroco de Nuestra Señora del Rosario, en Fátima (Güímar), durante 22 años y profesor de Religión en el Instituto Mencey Acaymo, durante 24 años.

Además, siempre sintió una profunda devoción por la Virgen del Socorro, inculcada desde la niñez por sus padres. Ya en su primer destino como coadjutor de San Pedro, en 1954, acompañó a la Virgen en su peregrinación por todos los barrios de Güímar, Arafo y Fasnía.

La capilla ardiente se instaló ayer en la cripta de la parroquia de San Pedro, de Güímar. Esta mañana está previsto trasladarlo al interior del templo hasta que a las 13:30 horas se celebre la misa exequial que presidirá el obispo de la Diócesis, Bernardo Álvarez.²⁶

Fallece el sacerdote Vicente Jorge, Hijo Adoptivo de la Villa de Arafo

●●● Fue párroco de su pueblo natal durante 53 años. Junto a sus dos hermanos, promovió y costeó el monasterio de El Socorro.

El Día, Santa Cruz de Tenerife

En la tarde de ayer falleció el sacerdote Vicente Jorge Dorta en el centro sanitario Hospiten, donde permanecía ingresado, según confirmaron fuentes de la Diócesis de Tenerife.

Nació en Güímar el 23 de abril de 1928. En 1942 ingresó en el Seminario Diocesano de Tenerife. El 21 de marzo de 1953 el obispo Domingo Pérez Cáceres ordenó como sacerdote a don Vicente, el cual se inició en lo que fue su primer destino, sirviendo como vicario cooperador en San Pedro Apóstol, de Güímar. También fue capellán del colegio Nazaret.

Fue párroco de San Juan Degollado, de Arafo, 53 sirviendo simultáneamente durante años la parroquia de Fátima en Güímar. También estuvo encargado de las

comunidades de Lomo de Mena y El Escobonal.

Es hijo adoptivo de la Villa de Arafo, que le dedicó una calle. Es igualmente medalla de plata de la Virgen del Socorro, y también fue reconocido en Arafo por su trabajo en favor de la música.

Vicente Jorge Dorta se jubiló en septiembre de 2007 tras ejercer durante 53 años como párroco de Arafo, villa de la que era Hijo Adoptivo y donde da nombre a una calle. Entre otros destinos también fue párroco de Nuestra Señora del Rosario, en Fátima (Güímar), durante 22 años y profesor de Religión en el Instituto Mencey Acaymo, durante 24 años.

Además, siempre sintió una profunda devoción por la Virgen del Socorro, inculcada desde la niñez por sus padres. Ya en su primer destino como coadjutor de San



Imagen de la entrega al padre Vicente del título de Hijo Adoptivo de Arafo. / EL DÍA

Pedro, en 1954, tuvo acompañó a la Virgen en su peregrinación por todos los barrios de Güímar, Arafo y Fasnía.

La capilla ardiente se instaló ayer en la cripta de la parroquia de San

Pedro, de Güímar. Esta mañana está previsto trasladarlo al interior del templo hasta que a las 13:30 horas se celebre la misa exequial que presidirá el obispo de la Diócesis, Bernardo Álvarez.

Necrología publicada en el periódico *El Día*.

Según recogió el mismo periódico al día siguiente, “*El Valle de Güímar se despidió del párroco Vicente Jorge Dorta*”: “*Vecinos, políticos y religiosos rindieron ayer un último tributo a Vicente Jorge Dorta, párroco emérito de Güímar y Arafo, así como Hijo Adoptivo de Arafo y Medalla de Plata de Güímar, entre otros títulos. Durante el sepelio, que presidió el obispo Bernardo Álvarez en la iglesia de San Pedro, se resaltó la figura del sacerdote y el trabajo que realizó, como la promoción del monasterio de El Socorro*”²⁷.

²⁶ “Fallece el sacerdote Vicente Jorge, Hijo Adoptivo de la Villa de Arafo”. *El Día*, lunes 21 de octubre de 2013 (pág. 9).

²⁷ “El Valle de Güímar se despidió del párroco Vicente Jorge Dorta”. *El Día*, martes 22 de octubre de 2013 (pág. 10).

El 30 de dicho mes de octubre, la profesora arafera doña Sara Ferrera publicó una amplia necrológica de don Vicente:

La vida religiosa de Arafo está de luto y conmocionada por el fallecimiento, un tanto inesperado, el pasado domingo 20 de octubre, de Vicente Jorge Dorta, quien fue durante 53 años párroco de nuestro pueblo. Güimarero de nacimiento y arafero de adopción, la muerte de este ilustre sacerdote nos ha dejado sumidos en la más profunda tristeza. Los araferos lo considerábamos un miembro más de nuestra familia. Permaneció entre nosotros desde 1954 hasta el 4 de septiembre de 2007, fecha de su jubilación. En ese momento se trasladó a vivir, desde la casa parroquial de Arafo, a la vivienda familiar situada en San Pedro Arriba. A partir de ese momento, si algunos de los sacerdotes de la comarca sureste precisaban de sus servicios, él les ayudaba, siempre que podía, con gusto; sobre todo en Arafo y Güimar, sus dos queridos municipios. Al igual que nunca faltaba su responso a las personas fallecidas de los dos lugares citados.

Don Vicente se encontraba muy bien física y psíquica mente y con una memoria prodigiosa. Persona de carácter introvertido, era muy correcto y respetuoso en el trato. Poseía una gran educación y notable humildad, cualidad tan necesaria en el sacerdote.

Gozaba de mucha estima entre sus feligreses por su ayuda espiritual, bondad, tolerancia, entrega, humanidad, sencillez, afecto, generosidad...

Si algo tenemos que destacar de su fructífera labor pastoral sería, entre otras cosas, su dedicación a los enfermos, a los que visitaba y ayudaba con su apoyo físico y espiritual, su afecto y consuelo...

Que era un sacerdote muy apreciado en Arafo y Güimar quedó patente en la gran manifestación de duelo que se vivió durante su velatorio y en la misa exequial, que fue grandiosa. La iglesia matriz de San Pedro Apóstol se hizo pequeña para acoger a la multitud de personas asistentes. Me comentó un amigo güimarero que nunca antes había visto algo semejante. Se encontraban más personas de pie que las que, sentadas, llenaban las tres grandes naves que conforman la iglesia. Presidió la misa monseñor Bernardo Álvarez, quien predicó una sentida homilía dedicada al finado. Había más de 50 sacerdotes, el Coro del Seminario y la Hermandad del Santísimo. También estaban presentes los alcaldes de Arafo y Güimar, concejales de ambos municipios, otros políticos isleños, etc. Finalizada la eucaristía, el féretro, a hombros de sacerdotes, fue recibido, a la salida del templo, por las notas, tristes y hermosas a la vez, de una marcha procesional ejecutada por la banda La Nivaria de Arafo. La emoción nos embargaba a todos.

Don Vicente nació el 22 de abril de 1928 en Güimar. Con 14 años ingresó en el Seminario y en 1953 dijo su primera misa en la iglesia de San Pedro de Güimar. Desempeñó los siguientes cargos: coadjutor de San Pedro, capellán (hasta su defunción) del colegio Nazaret, profesor de religión del instituto Mencey Acaymo (24 años), párroco de Nuestra Señora de Fátima en Güimar (22 años), en conjunción con las parroquias araferas. Fundador de la Santa Cruz del Lomo de Mena, arcipreste del distrito de Güimar y párroco de Arafo (53 años).

Estaba en posesión de numerosas distinciones y homenajes. Cabe destacar:

Hijo Adoptivo de Arafo. La calle donde está situada la casa parroquial de la Villa, está rotulada con su nombre. Recibió la medalla de la Virgen del Socorro. Se le otorgó, junto a sus dos hermanos sacerdotes, la Medalla de Plata de la Ciudad de Güimar. Además la calle que lleva al Monasterio de Nuestra Señora del Socorro -del que fueron promotores y artífices estos tres insignes güimareros- lleva sus nombres.

Durante su larga tarea ministerial, alcanzó grandes logros y vivió varias e importantes efemérides. El 21 de marzo de este año, celebró sus 60 años de sacerdocio. María Auxiliadora y la Virgen de El Socorro eran las dos advocaciones a las que don Vicente profesaba la mayor veneración. Ha entregado su alma a Dios un gran sacerdote, una buena persona que ha dejado una huella indeleble en Arafo. Su vida estará por

siempre unida a la historia de nuestra Villa. Descanse en paz el querido amigo y ejemplar sacerdote.²⁸

El miércoles 23 se ofició una misa por su alma en la iglesia parroquial de San Juan Degollado de Arafo, totalmente abarrotada de público; el viernes 25 otra en la iglesia de San Pedro de Güímar; y el martes 29 otra en la parroquia del Convento de Santa Catalina de Siena, en San Cristóbal de La Laguna. Luego, el miércoles 20 de noviembre inmediato, se ofició una misa de mes en la parroquia de San Juan Degollado (Arafo); y el viernes 22 del mismo mes otra en la parroquia de San Pedro de Güímar. Pasado un año, el domingo 19 de octubre de 2014 se ofició la misa de primer aniversario en el Monasterio “Nuestra Señora del Socorro” de la misma ciudad; y el lunes 20 en la iglesia de San Juan Degollado de Arafo²⁹. En años sucesivos se continuaron celebrando las misas de aniversario por el mes de octubre, en la capilla de dicho Monasterio y en la parroquia de Arafo, encargadas por sus familiares.

El 20 de octubre de 2017, se le tributó un homenaje póstumo a don Vicente Jorge Dorta en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima del barrio de Fátima (Güímar), dedicándole un jardín en la ampliación de la zona verde de la parte baja de la plaza de dicho barrio, acto en el que tuve el placer de intervenir.

Honor a las personas que dejan huella. Descanse en paz nuestro querido amigo, el Padre Vicente, un buen sacerdote y una excelente persona.

[26 de octubre de 2013]

[Actualizado el 16 de marzo de 2026]

²⁸ Sara FERRERA. “Un memórium / Vicente Jorge Dorta”. *Diario de Avisos*, miércoles 30 de octubre de 2013 (pág. 25).

²⁹ “Necrológicas”. *El Día*, domingo, 27 de octubre de 2013 (pág. 26), lunes 28 de octubre de 2013 (pág. 63), sábado 18 de octubre de 2014 (pág. 33) y 19 de octubre de 2014 (pág. 36).